

*DESDE LA CIUDAD
DE MEDELLÍN,
LAS MUJERES TEJEMOS
MÁS ALLÁ DE
LA MEMORIA*



COLOQUIO :
CENTRO Y LATINOAMÉRICA
SUS MUJERES EN RUTA POR LA VIDA,
EL DESARROLLO, LA EQUIDAD Y LA PAZ
NOVIEMBRE 21 DE 1997

PRODUCCIÓN

CORPORACIÓN VAMOS MUJER
POR LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER POPULAR

Carrera 50 No. 58-78

Apartado aéreo 12526

Tels.: 254 48 72 - 254 02 71

Fax 254 45 14

Email: vamosmujer@epm.net.co

Medellín, Colombia

Y

MESA DE TRABAJO MUJER MEDELLÍN
RUTA PACÍFICA DE LAS MUJERES COLOMBIANAS POR
LA RESOLUCIÓN NEGOCIADA DE LOS CONFLICTOS

CON EL APOYO DE:

Fundación HEINRICH - BÖLL e.v. Alemania

TROCAIRE - Irlanda

SOLIFONDS, Suiza

CONFIAR CAJA COOPERATIVA

DISEÑO GRÁFICO Y DIAGRAMACIÓN

Hailer Rincón

PRODUCCIÓN LITOGRAFICA

Invención Gráfica Medellín

Medellín - Colombia, abril de 1999

PRIMERA EDICIÓN

Este libro puede ser reproducido,
total o parcialmente,
siempre y cuando se cite la fuente
y el propósito sea difundir;
el trabajo de las Mujeres en Ruta por la Vida,
el Desarrollo, la Equidad y la Paz.

**DESDE LA CIUDAD DE MEDELLÍN,
LAS MUJERES TEJEMOS MÁS ALLÁ DE LA MEMORIA**

Queremos presentar aquí las memorias y la reflexión surgidas del coloquio "Centro y Latinoamérica: sus Mujeres en Ruta por la Vida, la Paz y el Desarrollo", cuando mujeres centroamericanas y latinoamericanas nos reunimos en Medellín con la intención de enriquecer la reflexión sobre nuestros problemas frente a la guerra que nos amenaza.

**COLOQUIO:
CENTRO Y LATINOAMÉRICA
SUS MUJERES EN RUTA POR LA VIDA,
EL DESARROLLO, LA EQUIDAD Y LA PAZ
NOVIEMBRE 21 DE 1997**

El desafío mayor que enfrentamos como mujeres es la violencia. Nuestra organización es una respuesta a la violencia que nos amenaza. Nos reunimos para expresar nuestras reflexiones contra la guerra, que no reconocemos el derecho de ningún ser a resolver diferencias con los seres, afirmamos que es posible transformar positivamente los conflictos.

COMPILACIÓN Y ELABORACIÓN

**PIEDAD MORALES
LUZ ESTELLA OSPINA MURILLO**

Placemos en nosotros el dolor y la impotencia que nos produce la guerra. Queremos recuperar la memoria. No queremos olvidar a las mujeres víctimas de una guerra por esta razón.

Queremos saber de la importancia de la memoria: recuperando la memoria podremos reconstruir una identidad como pueblo y recuperando la memoria podremos superar la impunidad, condición para la reconciliación.

La memoria que presentamos, se acerca en su primer capítulo a "Las mujeres en guerra", recoge a través de apuntes de la historia republicana del siglo XIX de Colombia, historia interminable de la guerra, a las mujeres que, aunque invisibles, tuvieron un lugar.

Nuestras, hoy, mujeres en Ruta por la Vida y la Paz, queremos empezar a contar su particular historia.
**MEDELLÍN
ABRIL DE 1999**

El segundo capítulo muestra la condición de ser mujer en la guerra: la violencia contra las mujeres que en medio de esta guerra son violadas y condenadas al olvido de sobrevivir.



VAMOS MUJER

**CENTRO Y LATINOAMÉRICA
MEDELLÍN**

PRESENTACIÓN

Queremos presentar aquí las memorias y la reflexión surgidas del coloquio "Centro y Latinoamérica: sus Mujeres en Ruta por la Vida, la Paz y el Desarrollo", cuando mujeres centroamericanas y colombianas nos reunimos en Medellín, con la intención de enriquecer la reflexión sobre nuestras propuestas frente a la guerra que nos atraviesa.

El desafío mayor, que en nuestro país es la guerra, moviliza a las mujeres a explicitar su aspiración a la paz, el derecho a vivir en un mundo sin violencias. Mujeres organizadas de distintas regiones de Colombia, nos hemos movilizado en solidaridades múltiples y desde 1996 nos pusimos en "Ruta Pacífica por la Vida y la Paz". Nos hemos congregado en diferentes lugares y momentos para expresar que somos radicales contra la guerra, que no reconocemos el derecho de ningún actor a resolver diferencias con las armas; afirmamos que es posible tramitar políticamente los conflictos.

Mutuamente nos acompañamos para que el miedo, el terror, el dolor y la impotencia no nos paralicen. Este texto hace parte de un esfuerzo de recuperación de la memoria. No queremos renunciar a la memoria de las mujeres víctimas de esta guerra; por esto tampoco renunciamos a la solidaridad.

Como mujeres, sabemos de la importancia de la memoria: recuperando la memoria podremos reconstruir una identidad como pueblo y recuperando la memoria podremos superar la impunidad, condición para la reconciliación.

El libro-memoria que presentamos, se acerca en su primer capítulo a "Las mujeres y la guerra", recoge a través de apartes de la historia republicana del siglo XIX de Colombia, historia interminable de la guerra, a las mujeres que, aunque invisibles, tuvieron un lugar.

Nosotras, hoy, mujeres en Ruta Pacífica por la Vida y la Paz, queremos empezar a nombrar esa particular articulación.

El segundo capítulo muestra la condición de ser mujeres en la guerra; la violencia contra las mujeres que en medio de esta guerra son violadas y confinadas al dolor a cambio de sobrevivir.

(Periódico El Mundo, Medellín, Sábado 28 de Mayo de 1998)

El tercer capítulo sitúa de manera directa la guerra como expresión de poder. Nos plantea la compleja articulación entre las diferentes violencias, y de éstas a su vez con la guerra: el problema del poder en relación directa con el armamentismo y el narcotráfico en nuestro país.

El cuarto capítulo señala la participación de las mujeres en Movimientos de resistencia civil, oposición a la discriminación, la violencia y la guerra.

Finalmente el libro hace Propuestas que se ciñen desde lo simbólico, lo social y lo político.

Estas propuestas apuntan, de una manera que llamaremos estratégica, a la construcción de la hermandad, poniendo el acento en el protagonismo de las mujeres.

Los capítulos de este libro, son algunos hilos del tejido que aspiramos a tejer y en el que nos sentimos convocadas a reconstruir lazos amorosos y a luchar por lograr una sociedad en la cual mujeres y hombres construyamos Paz con Justicia.

Olga Lucía Ramírez R.
Directora Ejecutiva
Corporación Vamos Mujer

INTRODUCCIÓN

Ellas, nosotras, las de ahora, las de antes, entretejiendo una historia difícil por que es horadar en el pasado, traer hasta el presente innumerables batallas y guerras perdidas.

Sus nombres se repiten, las huellas nos conducen de la cocina de carbón en el que ellas molieron para alimentar colonos y peones, a los barrios de Medellín donde ahora otras lloran la muerte y padecen los efectos de la guerra en sus vidas y en sus cuerpos.

Tejemos más allá de la memoria, a puertas del me-moria. En un país de desmemoriados y desmemoriadas a propósito; recordar duele, recordar la ignominia y el exterminio sistemático duele.

No es fácil hacer este tejido. En esa vastedad, hilaremos la historia de aquellas mujeres presentes pero silenciadas por una historia preñada de des-memoria, en un país y en una sociedad atravesada por las relaciones desiguales, desconocedora de la otra y el otro diferentes.

La des-memoria como afirmación y negación de nuestra procedencia y aprendizaje cultural colectivo, el dolor que ocultan las ganas de creer que la historia no se repite.

Es entonces recomendable escuchar atentamente al Secretario de Amnistía Internacional (A.I.), Pierre Sané:

"El pasado no puede ser enterrado por decretos y los responsables de crímenes deben ser juzgados".

"Todas las amnistías acordadas por los Gobiernos latinoamericanos son leyes pérfidas", dijo Sané.

"Los que han cometido crímenes tan horribles como las desapariciones, las torturas sistemáticas, o las ejecuciones extrajudiciales, deben ser llevados ante la justicia".

"Preguntado sobre si también se refería a Augusto Pinochet, nombrado hace poco senador vitalicio en Chile, respondió: Claro".

(Periódico El Mundo, Medellín, Sábado 28 de Marzo de 1998).

Entre nosotros y nosotras, ciudadanos y ciudadanas de la sociedad civil colombiana, el perdón significa, simboliza el develar la verdad, esa oscura certeza, de un pueblo que aprende. Será por eso también que las mujeres de la Ruta Pacífica para la resolución de los conflictos emprendieron su Ritual Fundante, "proponiendo una acción creadora que explicita la fuerza renovadora de lo femenino en nosotras como alternativa que busca caminos de acercamiento, de relaciones amorosas en el ejercicio de la política entre las mujeres y de nosotras con el resto de actores que se mueven en el escenario de la guerra" (Declaración de Convocatoria Ruta Pacífica a Mutatá, noviembre de 1996).

1. LAS MUJERES Y LA GUERRA EN LA HISTORIA DE COLOMBIA

"La cultura patriarcal occidental a que pertenecemos nos ha enseñado como real particular de convivencia y de cooperación, de las mejores coordinaciones de acciones y de emociones, que el hombre y la mujer conviven cotidiano en la valoración de la guerra y la lucha, en la aceptación de las jerarquías y de la autoridad y el poder, en la valoración del crecimiento y de la procreación, y en la justificación racional del control del otro a través de la apropiación de la verdad".

**LA LUNA ERA ENTERA
DE TANTO JUGAR A SER SOMBRA
O SER NUBE SE FUE HACIENDO VIEJA
Y AHORA A TRAVÉS DE LOS SAUCES
LLORA, LLORA SU MEDIA MITAD
FUGITIVA.
QUE LA RESCATEN LOS HÉROES PERDIDOS.**

Para mirarnos en
muchas mujeres he
haciendo.

enfrentamientos, cuartelazos, sublevaciones, pronunciamientos y ocho
guerras civiles que culminan con la más sangrienta -**MATILDE ESPINOSA**-
Guerra de los Mil Días o La de los tres años, octubre de 1899 a noviembre de
1901.

Esta guerra es producto de la lucha política por lograr reformas
constitucionales, particularmente por el derecho libre al sufragio y

"lograr una participación más equitativa en la representación de los
partidos en los cuerpos colegiados de acuerdo a la distribución política
de la población nacional" (Jaramillo: 66. En "Opus Marillo, Luz
Luz: "Dos Mujeres en 1900". Medellín: Universidad de
Antioquia, 1990. inédito).

Vale la pena aclarar que en esta lucha por el sufragio universal, las
mujeres, precisamente, no estaban consideradas.

El país vive momentos caóticos en los que se suceden golpes de
estado, y otros de la más variada índole se suceden.

1. LAS MUJERES Y LA GUERRA EN APARTES DE LA HISTORIA DE COLOMBIA

"La cultura patriarcal occidental a que pertenecemos, se caracteriza como red particular de conversaciones, por las peculiares coordinaciones de acciones y de emociones que constituyen nuestro convivir cotidiano en la valoración de la guerra y la lucha, en la aceptación de las jerarquías y de la autoridad y el poder, en la valoración del crecimiento y de la procreación, y en la justificación racional del control del otro a través de la apropiación de la verdad".

Humberto Maturana.

El Cáliz y la Espada. Prefacio.

Para mirarnos en el prisma de la historia haremos un recordaris de lo que muchas mujeres hemos hecho a propósito de la guerra y hoy seguimos haciendo.

El siglo XIX en Colombia, fue escenario de múltiples revueltas, enfrentamientos, cuartelazos, sublevaciones, pronunciamientos y ocho guerras civiles que culminan con la más sangrienta y prolongada de ellas: La Guerra de los Mil Días o La de los tres años, octubre de 1899 a noviembre de 1902.

Esta guerra es producto de la lucha política por lograr reformas constitucionales, particularmente por el derecho libre al sufragio y...

"lograr una participación más equitativa en la representación de los partidos en los cuerpos colegiados de acuerdo a la distribución política de la población nacional" (Jaramillo: 66. En : Ospina Murillo, Luz Stella. "Otras Mujeres en 1900". Medellín: Universidad de Antioquia, 1990. Inédito).

Vale la pena aclarar que en esta lucha por el sufragio, las mujeres, precisamente, no estaban consideradas.

El país vive momentos caóticos en su administración pública, peculados, y delitos de la más variada índole se daban en abundancia.

"El gobierno no contaba con recursos para pagar salarios de sus propios empleados; los negocios estaban en quiebra; los campos se hallaban desolados y las fincas no producían; la desocupación crecía descontroladamente y la máquina de hacer billetes, la más aplicada funcionaria del gobierno, no cesaba de producir inflación" (Jaramillo: 77 *Ibid.*)

Guerra que se da con hombres no preparados, pues la tradición de este siglo había configurado una fuerza irregular que no tenía formación y que contaba más la fidelidad política, que la capacidad militar.

"...todo era botín para el ejército guerrillero: las cosechas, los animales y los haberes familiares. Todos los hombres que se encontraban eran reclutados para la guerra y recibían una somera instrucción sobre la marcha" (Ocampo: 1368)

"...con dañinos hábitos de ociosidad y el gusto nacional por el licor" (*Ibid.*)

Betty Laura Vallejo, (B.L.V) una de las participantes del Coloquio: CENTRO Y LATINO AMÉRICA: SUS MUJERES EN RUTA POR LA VIDA, EL DESARROLLO, LA EQUIDAD Y LA PAZ, con su testimonio nos aporta a estos apartes de la historia de Colombia en uno de sus lugares recónditos, El Putumayo:

"De la guerra en la región -El Putumayo- se tiene memoria desde 1800 e inicios de 1900 cuando la región amazónica se convirtió en el principal proveedor de caucho natural para el mercado mundial (...).

"Julio Cesar Arana (peruano), en 1902 se asoció con los propietarios del campamento de la Indiana en Chorrera, en el río Igaraparaná(...).

"A mediados de 1909, el periódico Londinense publicó un testimonio sobre la condición imperante en el Putumayo, que llevaba el título de EL PARAÍSO DEL DIABLO: UN CONGO CON DUEÑOS BRITÁNICOS, y se refería a la terrible situación de los indígenas de la región que habían caído en calidad de esclavos, eran obligados a trabajar duras jornadas, carecían prácticamente de alimentos(...) los capataces

les arrebatan a sus mujeres utilizándolas como concubinas o para cometer atrocidades contra su misma etnia(...)"

"Sir Roger Casement, en su informe afirma que la CASA ARANA es responsable de un genocidio y etnocidio por haber causado 60.000 homicidios, destruyendo tribus enteras".

* LAS MUJERES Y LAS PASIONES AMOROSAS-POLITICAS

El Siglo XIX estuvo caracterizado por las guerras políticas, por la consecución de derechos políticos, económicos y jurídicos. En este marco, las mujeres participaron de maneras diversas, convencidas políticamente, de hacer lo que debían hacer en "bien de la patria" desde hacer las recolecciones y las fiestas de despedida y bienvenidas a los hombres, como de entregar a sus hijos al ejército en señal de patriotismo, consideraban que ese era parte de su deber: "tener hijos para la patria".

Excepcionalmente, encontramos mujeres que también marcharon a los campamentos,

"... motivadas por la pasión política y el afán de lucros, hasta los caprichos del amor y el apego a la aventura. Unas en defensa de su partido, como combatientes, otras al lado de la tropa repartiendo su labor entre la preparación de alimentos, el cuidado de los heridos y el consuelo espiritual y físico de los combatientes, conocidas más popularmente como "Las Juanas".

"(...) si bien éstas constituyeron la esencia misma de la participación femenina en la guerra, no fue éste su único papel, ya que hay múltiples noticias de damas ricas que compraron armas y financiaron grupos guerrilleros, señoras que sirvieron de postas, de espías, de informadoras y de abastecedoras de productos químicos y municiones (...)" (Jaramillo: 91. Ospina. *Op. Cit.*)

La participación política pública de las mujeres en este siglo contó con diversas maneras de expresión, no podríamos decir que así lo hicieran la mayoría de ellas. Tomás Carrasquilla en su cuento "Luterito" nos narra:

"...bórdanse bandera y escapularios para los héroes cristianos, ensártase rosarios a millares".

"...abrió nueva campaña. Regó sus gentes por esos contornos para que acaparasen cuanta leche hallar, a fin de hacer la natillada monstruo para los soldados... hizo reclutar de casa en casa vajilla, mantelería, aves y demás ingredientes..."

"...Yo no soy más que una pobre vieja inútil, que sólo trato de servir a Dios. Ojalá pudiera hacer algo por mi partido. Que feliz sería yo! Mi sangre diera, padre... y la daré por mi religión y por mi patria, en caso de que Dios quiera castigarnos con el triunfo de los rojos" (Carrasquilla: Luterito p. 11-18 En: OSPINA M, Luz Stella. "Las Mujeres en Tomás Carrasquilla". Medellín: Universidad de Antioquia, 1994. Inédito).

* LOS PROCESOS DE COLONIZACIÓN Y EL DESARRAIGO

Para acercarnos un poco más a nuestra memoria buscaremos algunas fuentes de explicación en el conflicto social por la tierra, el territorio.

La historia de nuestro país en la segunda mitad del siglo XX estuvo caracterizada por el fenómeno de la colonización de diferentes zonas, había una ausencia sistemática del Estado y hoy son centros de confrontación y expresión de los conflictos armados.

Acercarse a la colonización, a las migraciones permanentes, nos permite ver a través de un cristal la vida en juego de hombres y mujeres que proceden de diversos lugares y se encuentran en el centro de una misma búsqueda: acceder a un pedazo de tierra, encontrar un lugar "seguro" y acceder a un ingreso para la supervivencia.

"A partir del conflicto con el Perú en 1933 el gobierno colombiano da inicio a una colonización que tenía como fin fortalecer la frontera y mediante planes militares fundó varias poblaciones dándose origen a su presencia institucional. Puede concluirse entonces que es a partir del conflicto cuando se masifica la población de "colombianos" a una zona

cuyos pobladores nativos habían sido sometidos a un genocidio cuya magnitud nunca se sabrá y del cual aún se conservan secuelas que persisten y se han multiplicado en la región porque parte de esta población debió recurrir a este proceso de colonización por la violencia que se vivió en el centro del país en la década del cincuenta hasta el sesenta, en la cual miles de campesinos fueron desplazados de sus tierras... (El Putumayo)" B.L.V.

Uno de los orígenes de la emigración a Urabá, del que hoy tienen que salir hombres y mujeres, fue la violencia política bipartidista del 48, principalmente de los liberales que necesitaban y buscaban alejarse de un Estado conservador, cuyo mecanismo de control no alcanzara un sitio tan alejado de los centros de poder.

Casi siempre es el hombre o mujer con su familia quien emprende este proceso de colonización. Por lo regular llega primero el hombre o la mujer, abren camino para que luego llegue su parentela. En algunos casos, adquieren la tierra, la mejoran, se organizan y proveen estas zonas de servicios que en otrora ni siquiera se consideraba como país.

"... cuando llegamos no había, sino un rancho, mejor dicho, unos palos parados, un fogón en el piso y una pajita de techo. Nos metimos a abrir, tumbamos, echamos la rozita sembramos maíz y nos fuimos. A los días volvimos a seguir abriendo. Yo trabajaba en lo que fuera, cogía maíz, rajaba leña, llevaba los almuerzos con un señor canasto en la mano y una señora olla en la cabeza". (Testimonio de Genoveva, Urabá. En: Tardes Abrasadas)

El auge del banano, del petróleo y la coca se convirtieron en señuelos para que las gentes en su rebusque y reubicación llegaran a zonas promisorias.

"Con el descubrimiento petrolero (Putumayo) se reinicia el proceso de colonización el cual propició la formación y crecimiento de los poblados y construyó las vías de comunicación que permitieron el flujo masivo de personas que llegaron en busca de trabajo..." B.L.V. (El Putumayo).

Esto igualmente, expone a las personas a enfermedades o nuevas violencias:

"Como consecuencia del cultivo y procesamiento de la hoja de coca las mujeres y la población en general que se dedica a este oficio se han visto afectados con problemas de salud, malformaciones congénitas e incluso la muerte". B.L.V. (El Putumayo).

Con los colonos, llegan también las mujeres trabajadoras sexuales, la prostitución según testimonio de Betty Laura,

"Paralelo a la bonanza petrolera se inicia un proceso de violencia contra la mujer debido a migración masiva de trabajadoras sexuales que se congregaron en los municipios de Orito y Puerto Asís (...) La presencia de estas mujeres dieron inicio a un clima de violencia. "Cuando una mujer se estaba amañando con un hombre, otro lo mataba con el fin de que ella continuara sola ejerciendo su trabajo" (testimonio de don Tomás López, habitante del municipio de Orito)" B.L.V. (El Putumayo).

La violencia política partidista de 1948, hizo que esa gran oleada de desarraigados, desarraigadas fundaran y ampliaran los nuevos barrios en las laderas de las principales ciudades del país. Hoy los desarraigados, desarraigadas refundan y extienden estas ciudades en los límites con el cielo.

El proceso de colonización construido o forzado trae consigo la dimensión cultural, de relacionamiento, de intercambio étnico que nos coloca de frente a la percepción del Otro, de la cual nos habla María Teresa Uribe:

"...la cultura vista en términos de civilización, progreso y desarrollo tecnológico, se construyó sobre una montaña de muertos, exclusiones y negaciones; 'para ser', para constituirse en referente simbólico universal, se tuvo que ahogar e invisibilizar todo aquello que no se ajustase a las pautas culturales socialmente aceptadas e institucionalmente ratificadas por el control político del Estado...

...El "Otro" siempre representa una amenaza a la propia identidad, y en la manera de percibir esa amenaza descansa todo el sistema de legitimaciones al ejercicio de la violencia propia..." (María Teresa Uribe: "La Negación del Otro". Gaceta, No. 8 Ago-Sep., 1990, Bogotá: Colcultura).

Estas percepciones han exacerbado las diferencias étnicas, culturales y de género; a su vez vienen profundizado en la manera de aniquilar al otro y de excluirlo de las redes de poder:

"La mujer también es afectada en Urabá por el desarraigo cuando es desplazada a diferentes lugares del país, es discriminada cultural y laboralmente en las ciudades por el sólo hecho de venir de la región de Uraba". (Alicia Murillo, Sintrainagro, Urabá)

La guerra ha sido, entonces una de las vías de resolución de las diferencias, de los conflictos de poder entre individuos, grupos sociales, naciones y/o estados.

La lucha por el poder, por el territorio ha marcado la prehistoria e historia de la humanidad.

Ahora llega el gran capital, la expansión territorial y la facilidad de conexión con el mundo a través de troncales importantes para el país. Los colonos y nativos tienen que salir de nuevo a refundar nuevos parajes.

-DICHO DE LOS INDÍGENAS
EMBERA CHAMÍ-

3. LA CONDICIÓN DE SER MUJER EN GUERRA



"...Las connotaciones de estos símbolos de poder que forman parte de la cultura constituyen el patriarcado, apropiación de la verdad y las transforman en instrumento de dominación a través de la justificación del control del otro en aras de un bien superior".

Humberto Maturana

**"CUENTA UN CUENTO EMBERÁ:
ISOLINA FUE LA MUJER MÁS MALTRATADA,
QUE MOLÍA LA HARINA DE PO, ÉSTA MUJER SE
ESTALLA EN BA QUE QUIERE DECIR NEBLINA Y LE
DA LA LUZ A LA NIÑA Y CASTIGA AL HOMBRE.
SIEMPRE QUE APARECE LA NIEBLA ES ISOLINA,
UNA MUJER QUE NOS MIRA TODOS
LOS DÍAS".**

"La guerra y las armas por sí mismas, al terrorizar, no nos hacen impotentes, hacen que impere la voz del silencio, la indiferencia, el pánico, la desesperación, la desesperanza, nos hace recordar lo que todos los días estuviera pasando".

**-DICHO DE LOS INDÍGENAS
EMBERA CHAMÍ-**

"Pensamos que la guerra no tiene razón de ser, soportarla y hacerla parte de nuestra vida cotidiana, nos prepara más para la destrucción, que para el amor y la construcción".

"La guerra nos hace vivir en permanente duelo y pérdida de todo cuanto tenemos".

Ella no permite el perdón, hace crecer el resentimiento".

(Ex: Declaración Final, Mujeres en Ruta por la Democracia y la No Violencia, 15 de noviembre)



2. LA CONDICIÓN DE SER MUJER EN LA GUERRA

"...Las conversaciones de autoridad, control, dominación y poder que forman parte de la red de conversaciones que constituyen al patriarcado, atrapan todas las teorías en la apropiación de la verdad y las transforman en instrumento de dominación a través de la justificación del control del otro en aras de un bien superior".

Humberto Maturana.

"En la guerra todas y todos somos perdedores.

Las mujeres perdemos: derechos, dignidad y la vida de los seres que amamos. Por eso, no queremos seguir viviendo en medio de las balas ni que se siga irrespetando y matando la diferencia".

"La guerra y las armas paralizan, aterrorizan, nos hacen sentir impotentes, hacen que impere la voz del silencio, la indiferencia, el pánico, la desconfianza de unos y otros, nos hace recordar lo cruel que pasó como si todos los días estuviera pasando".

"Pensamos que la guerra no tiene razón de ser; soportarla y hacerla parte de nuestra vida cotidiana, nos prepara más para la destrucción, que para el amor y la construcción".

"La guerra nos hace vivir en permanente duelo y pérdida de todo cuanto tenemos.

Ella no permite el perdón,
hace crecer el resentimiento".

(En: Declaración Final, Mujeres en Ruta Pacífica del Suroeste Antioqueño por la Democracia y la No Violencia, 15 de noviembre 1997)

* EL CUERPO-TERRITORIO DE LA MUJER EXPROPIADO POR LOS GUERREROS.

Las relaciones de poder patriarcales se expresan en diferentes conversaciones y expresiones de los seres entre sí.

El cuerpo de la mujer es también "territorio", lugar que se enajena, se viola, se agrede.

La guerra como expresión de patria, de soberanía, de defensa del territorio u ocupación de otro, y sobre el cual se cree tener derecho y por ende de todos sus bienes, animales y aún personas. Las mujeres, en este caso y en estas circunstancias han sido tomadas en los asaltos. Han sido ultrajadas, violadas y tomadas porque "en tiempo de guerra todo es permitido".

A un año de cumplirse el centenario de la Guerra de Los Mil Días y a las puertas del siglo XXI, en el cual las mujeres han cobrado significación social y política, ***sus cuerpos siguen siendo tomados*** en medio del conflicto armado. El silencio y el miedo que atropellan sueños de mujeres que apenas florecen.

"Si es un embarazo con amor y con deseo de traer ese bebé al mundo para algo bueno, nace para algo bueno, pero si es una mujer que la violan y por eso queda en embarazo es violencia que nace". (María Lastenia Pito, indígena Paéz, Cauca).

La historia nos permite poner en la misma trama hechos que resaltan constantes como la anterior, y que se pueden hoy ilustrar con casos de múltiples mujeres violadas y confinadas al dolor, al silencio y miedo para sobrevivir.

Así recordemos a mujeres como María Idelfonsa y María Aparicia Estrada, madre e hija respectivamente, registradas en un caso judicial de marzo 1 de 1900 y encontrado en el Archivo Judicial de la Universidad Nacional, en el que se le sigue sumario a Benicio Vargas, sargento del Batallón Paez de Medellín por el delito de Fuerza y Violencia en el cuerpo de las antes nombradas.

Benicio Vargas, quien le manifestaba: "Caminá María yo te doy los mimos y miñocos, que yo soy el que mando, estamos en guerra y podemos matar y hacer lo que nos de la gana". (En: OSPINA. Op.Cit).

"En tiempo de guerra todo es permitido", sobre todo enajenar y violar los cuerpos de las mujeres.

Este caso de ayer, como muchos de los de hoy, han quedado sin resolver. Nunca se pudo comprobar, de por medio siempre estaba la duda de si esta mujer había sido desflorada a la fuerza o ella había accedido voluntariamente. Tenía que enfrentarse a preguntas como: ¿Por qué no gritó? ¿por qué no salió a pedir ayuda a la casa más cercana? y así sucesivamente.

Recordemos que este caso se da en Belén, en un paraje rural, en toque de queda, donde la gente tenía que estar guardada y con luz apagada a las nueve de la noche. Ambas fueron violadas, sólo que la madre accede para salvar a su hija, razón por la cual su caso no fue considerado como delito de Fuerza y Violencia en su cuerpo. Mientras que la hija tuvo que soportar, como hoy también pasa, la interminable cadena de exámenes y preguntas mal intencionadas de legistas, médicos, abogados, etc. (En: OSPINA. Op. Cit.)

Cuerpo y territorio, espacio vital arrebatado; reclutamiento de los hijos por parte de los ejércitos; largas listas de desaparecidos, asesinados, torturados.

La guerra expropia igualmente la imaginación y las fuerzas para enfrentarla:

"A los indios, CARAGABI, nos enseñó a mirar muy amplia la vida para amar, querer y respetar a la humanidad y a los seres todos los que viven, pero la guerra nos estrechó la imaginación y hoy vemos el mundo oscuro, chiquito y estrecho". Gobernadora Indígena Emberá.

Para los guerreristas, el asunto de la guerra está delimitada en el tiempo y el espacio. Para las mujeres, expresado en el evento *Las Mujeres frente a la Guerra y la Neutralidad Activa, Mesa de Trabajo de Medellín*, mayo de 1997,

expresan: "para nosotras la guerra hace parte del desencadenamiento de hechos que se articulan al ejercicio del poder patriarcal sobre el territorio, las personas, los bienes y recursos".

* LA CONDICIÓN DE SER MADRES-ESPOSAS-HERMANAS EN LA GUERRA

Las mujeres somos vinculadas a la guerra también desde la búsqueda de nuestros seres queridos y la muerte de nuestros esposos, hijos, hermanos, padres...

"La viudez, el maltrato y el abandono son otras formas de violencia que se han incrementado de una manera notoria en el bajo Putumayo, con el auge de la violencia..." B.L.V. (El Putumayo).

"...tuvieron que desaparecer a nuestros hijos para que nosotras ahora comprendamos lo que sucede..." Ninnet Montenegro (N.M), Guatemala.

"En el camino yo conocí a una persona que fue muy amada para mí, mi esposo. Edgar Fernando García, hoy desaparecido, me casé con él en 1980 y en 1984 fue detenido y posteriormente desaparecido por el ejército de Guatemala(...) me quedé siendo padre y madre de la única hija que procreamos en común, en una dictadura militar donde las tanquetas estaban en las calles, en donde el estado de derecho era nulo, (...) y donde efectivamente la convivencia democrática no existía como estilo de vida (...) dictadura militar, hombres (...) todos, sorpresivamente para ellos las mujeres luchando contra la impunidad, reclamando en las calles, las únicas que se atrevían a atravesar incluso las tanquetas; a correr a los militares, llegamos a ese extremo, no porque no tuviéramos temor, si lo teníamos, pero el amor a la vida era más fuerte que la sensación de temor". N.M (El Putumayo).

En los testimonios de las participantes colombianas encontramos:

"El ejército, la policía antinarcóticos y el grupo paramilitar los masetos actuaron coordinada y conjuntamente en una demencial y continua masacre, especialmente de jóvenes campesinos, a quienes por su sola

edad acusaban de guerrilleros, dándoles muerte sin mediar nada". (Putumayo, *Serie informes de Derechos Humanos. Comisión Andina de Juristas Seccional Colombiana*).

Las mujeres en tiempo de guerra somos llamadas a proteger la familia, para que los hombres puedan cumplir con su misión de guerreros. Nosotras somos entonces las mujeres cabeza de familia y ahora más que nunca se vuelve a hablar de nuestra "sagrada" maternidad, se reactivan los llamados a la unidad familiar limitando el espacio de las mujeres al ámbito privado, pues la guerra "es asunto de hombres".

"La lucha que libramos inicialmente no pretendió jamás incidir en el escenario nacional, menos aún cambiar el estado de cosas, quiero ser honesta, simplemente pretendía salvar la vida de seres muy amados para nosotras, nos angustiaba profundamente saber que estaban en cárceles clandestinas, que los tenían con vida, que los torturaban constantemente, que los caraban, que los sacaban a las calles (...) ellos en el submundo de los desaparecidos y nosotros en el mundo de los sobrevivientes, porque no era vida, no podíamos continuar en esas circunstancias, nos pareció indispensable entonces, reclamar cada vez con mayor fuerza". N.M. (Guatemala).

"Una de las características de la organización social en el departamento del Putumayo es que la mayoría son lideradas por mujeres, las cuales están convecidas de que los diversos actores armados deben escuchar el querer del pueblo, el querer de la diversidad de las organizaciones que han iniciado diversos procesos integrales para la búsqueda de la paz". B.L.V. (El Putumayo).

"Creo que los escenarios son diferentes pero les digo: aquellas mujeres amas de casa, sumisas, creyentes de que su papel era ser madres, esposas, cambiaron totalmente su visión cuando salieron a las calles, se revelaron contra el sistema, se revelaron contra la injusticia y como decían muchas: teníamos una venda en los ojos y no nos dábamos cuenta de lo que pasaba en Guatemala...". N.M. (Guatemala).

"Un día yo vi una película de la guerra de Vietnam, que no tiene ningún parecido con Guatemala pero quizás como mujer me impresioné mucho;

después de 17 años regresaron muchas personas que tenían aparentemente secuestradas los vietnamitas, y de repente esa noche, y estoy hablándoles de sólo hace tres meses, me levanté con la duda de si mi esposo estaría vivo; les estoy diciendo esto para que vean las secuelas tan grandes que hay de dolor y en nuestros hijos de orfandad; se vuelve una sombra no conocida del ser que pudo haber sido la tutela del hogar, no porque sea el hombre, simplemente porque era parte de nuestra vida". N.M. (Guatemala).

"...conjuntamente con otras personas fundamos un partido político de izquierda democrática llamado "Frente Democrático Nueva Guatemala", soy parte del Consejo Político de este partido y actualmente como Diputada al Congreso de la República, no obstante no puedo olvidar jamás que, para transitar y llegar al lugar que hoy estamos teniendo algunas mujeres en Guatemala, tuvimos que atravesar realmente un holocausto terriblemente doloroso e imposible de olvidar". N.M.

"...creo que la contribución más importante que ellas dieron es que lograron mantener la esperanza de un pueblo que no tenía muchas veces la capacidad de expresarse y siempre existían grupos de mujeres actuando, denunciando y dando esperanza y dando mensajes importantes para el país y era la necesidad de buscar el diálogo y la paz". (Intervención de Sonia Aguiñada, (S.A) El Salvador. En: Coloquio...)

En el Coloquio las mujeres cuentan cuales son los efectos que en ellas tiene la guerra:

"Nos crea resentimientos". "No nos permite hablar, ni trabajar". "Nos roba nuestros hijos, esposos, e hijas". "Nos despoja de la salud". "Nos provoca abortos". "Nos despoja de la tranquilidad". "Nos aísla, y nos hace sentir miedo de conocer a otras personas". "Nos roba los sueños e ilusiones, las ganas de vivir". "Nos produce hambre, insomnio, encerramiento, celos". "Nos hace víctimas de acoso sexual". "Nos destroza como seres humanos". "Los hijos tienen la guerra metida en la cabeza y lo manda buscar la guerrilla, pero ellos no aceptan". "Nos da miedo, sobre todo cuando salen los hijos porque a uno le parece que no fueran a volver". "El silencio porque nos da miedo decir la verdad". "La

desprotección que hemos sufrido las hijas nos hace vulnerables a la violencia. El abandono del padre es ya suficiente violencia". "Lo peor es que aprendemos a convivir con la violencia, no se nos hace raro violentar y dejarnos violentar". "El desplazamiento de las Mujeres por la violencia ha hecho que éstas sean objetos de los hombres partícipes de la guerra a nivel sexual". "El desarraigo de sus tierras y costumbres". "No tenemos forma de subsistir, se nos cierran los caminos y oportunidades". "La legalización de las Convivir es proliferar más en la guerra". "La ausencia de las madres en el hogar por tener que salir a trabajar para sostener económicamente a la familia. Esta ausencia facilita que nuestros hijos se dediquen a la delincuencia". "No es justo matarnos criando a los hijos para la guerra". "Mataron a mi hermano en Urabá y aquí está mi cuñada y los hijos sufriendo". "Los hombres se están acabando, los están matando y nos estamos quedando solas y nos toca enfrentar grandes responsabilidades".

ARCANO, SUEÑO
ANTEPASADO DE MI SONRISA,
EL MUNDO ESTÁ DEMACRADO
Y HAY CANDADO PERO NO LLAVES,
Y HAY PAVOR PERO NO LÁGRIMAS.

ALJANDRA PIZAINIK

3. LA GUERRA COMO EXERCICIO DE PODER

"En la cultura popular el Hijo hombre está dividido desde el nacimiento al nacimiento de que poder y saber revelan el orden cíclico natural a las que el ser humano tiene acceso, y que legitiman, de manera paulatina trascendental, su que hacer en el poder y la acción"

Herberto Musuana

Para precisar tendríamos que ponerlo: **"ARCANO, SUEÑO ANTEPASADO DE MI SONRISA, EL MUNDO ESTÁ DEMACRADO Y HAY CANDADO PERO NO LLAVES, Y HAY PAVOR PERO NO LÁGRIMAS".**

-ALEJANDRA PIZARNIK-

De otro lado "la guerra es la condición jurídica que permite igualmente a dos o más grupos hostiles sustentar un conflicto con la fuerza armada". La guerra adopta al mismo tiempo la forma de una especie de conflicto, de una especie de violencia, de un fenómeno psicológico-social, de una situación jurídica excepcional y de un proceso de cohesión interna.

La guerra como instrumento político, se vive en Colombia como una guerra interna o civil que se realiza entre miembros de un mismo grupo organizativo (ciudadanos de un mismo estado) y en el que se implican las guerrillas, pobladores que grupos organizativos (guerrilla, paramilitares, milicias).

Frecuentemente se ha hablado de una fuerza que han considerado como mecanismos de estabilidad económica, o de regulación de la expansión demográfica.

3. LA GUERRA COMO EXPRESIÓN DE PODER

"En la cultura patriarcal el tono fundamental de las relaciones humanas está dado desde el sometimiento al poder y a la razón en el supuesto implícito de que poder y razón revelan dimensiones trascendentes del orden cósmico natural a las que el ser humano tiene acceso, y que legitiman, de manera también trascendental, su que hacer en el poder y la razón".

Humberto Maturana

Para precisar tendríamos que ponernos de acuerdo qué significa en este contexto la guerra, el conflicto armado, el poder.

El autor Q. Wright, define la guerra, en una primera aproximación, como *"un acto violento de entidades distintas, pero semejantes"*. La doctrina ha insistido mucho, en que la violencia se manifiesta en la guerra a través de la fuerza armada... En la actualidad, *"la fuerza ya no se manifiesta (o ya no se concibe) únicamente en términos militares sino en términos económicos, psicológicos y de otros tipos"*.

De otro lado *"la guerra es la condición jurídica que permite igualmente a dos o más grupos hostiles sostener un conflicto con la fuerza armada"*... La guerra adopta al mismo tiempo la forma de una especie de conflicto, de una especie de violencia, de un fenómeno psicológico-social, de una situación jurídica excepcional y de un proceso de cohesión interna.

La guerra como instrumento político, se vive en Colombia como una guerra interna o civil que se realiza entre miembros de un mismo grupo organizado (ciudadanos de un mismo estado) y en el que se inmiscuyen sin que medie la opción de hacerlo, pobladores que no están vinculados con los grupos organizados (guerrilla, paramilitares, militares).

Frecuentemente se ha hablado de una función social de las guerras. Se han considerado como mecanismos de estabilización del poder o de la economía, o de regulación de la expansión demográfica, o de desviaciones

de las tendencias antisociales, o de promoción del desarrollo de la ciencia y la tecnología... Las normas jurídicas y éticas, no han impedido la conflictividad armada (de acuerdo con estudios recientes, en 3400 años de historia la humanidad ha tenido sólo 243 años de paz, que se pueden definir en términos de ausencia de conflictos armados. (BOBBIO, Norberto, MATTEUCCI, Nicolás. Diccionario de Política. España: Siglo XXI, 2 tomos, 1985).

"En la encrucijada de la prehistoria de la civilización occidental, el curso de nuestra evolución cultural prácticamente sufrió un vuelco. Se interrumpió la evolución cultural de las sociedades que adoraban a las fuerzas del universo generadoras y mantenedoras de vida, simbolizadas en nuestro tiempo por el antiguo cáliz o grail. Entonces en el horizonte prehistóricos aparecieron invasores provenientes de las áreas periféricas del globo, que introdujeron una forma muy diferente de organización social (...) Estos eran pueblos que veneraban "el poder mortífero de la espada" - el poder de quitar la vida antes que darla, que es el poder esencial para establecer e imponer dominación...

Durante milenios los hombres han luchado en las guerras y la Espada ha sido un símbolo masculino. Pero esto no significa que los hombres sean inevitablemente violentos y belicosos. A lo largo de la historia registrada han existido hombres pacíficos y no violentos. Además, obviamente había tanto hombres como mujeres en la sociedades prehistóricas donde el poder de dar y nutrir era el poder supremo. La raíz del problema reside en un sistema social en donde el poder de la Espada se ha idealizado - donde tanto a hombres como a mujeres se les enseña a equiparar la verdadera masculinidad con la violencia y la prepotencia, y a considerar a los hombres que no se adaptan a este ideal como "demasiados blandos" o "afeminados"...

... bajo una superficie de gran diversidad en la cultura humana, subyacen dos modelos básicos de sociedad. El primero, que denomino modelo dominador, en el que se da la jerarquización de una mitad de la humanidad sobre la otra. El segundo, en el cual las relaciones sociales se basan primordialmente en el principio de la vinculación antes que en el de jerarquización, puede describirse mejor como el modelo solidario.

En este modelo -comenzando con la diferencia más fundamental en nuestra especie, entre macho y hembra- la diversidad no se equipara a la inferioridad o la superioridad".

EISLER, Riane. "Introducción". En: *El Cáliz y la Espada. Nuestra Historia, Nuestro Futuro*. Chile: Cuatro Vientos, 1990. p. Xv-xii

Eulalia Yagarí González, al respecto nos dice:

"El hombre loquito que estudia y se desarrolla y en la búsqueda de su gran desarrollo, sigue con la continuación inclemente de la guerra..."

"La guerra mata toda especie, es un remolino, huracán que llega golpeando sin mirar a quien... Debemos buscar cómo parar la guerra y su financiación, lo mismo que la carrera armamentista".

Betty Laura Vallejo (Putumayo) nos dice:

"La guerra como confrontación no se puede aceptar sobre todo porque es una manera de negar las distintas formas que el ser humano tiene para plantear soluciones".

En el caso colombiano, la calificación de guerra, conflicto armado, guerra civil podría entramar diversos matices y características propia de la expresión del poder a través de la violencia, parafraseando a J. H. Zawodny:

"La guerra civil es un conflicto dentro de una sociedad provocado por el intento de adueñarse o mantener el poder y los símbolos de legitimidad por medios extralegales. Es civil porque en ellas están comprometidas personas civiles". (En: *Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales*. España: Aguilar, 1975, p. 293).

Es un conflicto en el que se han utilizado los medios extralegales y legales. Son facciones organizadas de la población civil y militar. Es el combinado de un ejército regular (*Fuerzas Militares*) con fuerzas irregulares con decisión de ejercer por sus propios medios el poder coercitivo y de aniquilamiento (*los paramilitares, la guerrilla y las CONVIVIR*). Hacer delimitaciones conceptuales en este contexto se complejiza, es una mezcla de características y condiciones particulares en las que actúan diversos actores e intereses.

* LAS GUERRAS JUSTAS Y/O NECESARIAS ?

Cada época, cada tiempo ha tenido las razones y/o argumentos para considerar la guerra y la exclusión como justa o necesaria.

El derecho ha considerado la guerra como un posible medio de justicia; una prerrogativa de la soberanía; un crimen.

En la teoría de la "razón del estado", la guerra se considera necesaria cuando es justa. Al examinar la teoría leninista, según la cual sólo las guerras que resultan de las luchas de clases pueden definirse como justas. A esta categoría pertenecen, por ejemplo, las guerras revolucionarias nacionales contra las potencias imperialistas. (BOBBIO, Norberto. Op. Cit. p. 767 y ss)

Nineth Montenegro (Guatemala), nos ilustra con su experiencia:

"Yo quiero hacer una breve aclaración necesaria, un poco porque hay contextos históricos diferentes a pesar de las similitudes en América Latina y para el caso de Guatemala o el escenario centroamericano, yo decía que había habido una guerra necesaria..."

"...muchos jóvenes en aquel momento nos involucramos en movimientos sociales en la búsqueda de cambios desde esa perspectiva, lo que nos sabíamos...era el resultado tan doloroso que iba a tener".

A su vez Sonia Aguiñada (El Salvador), nos dice:

"...yo soy una persona nacida de movimientos sociales que tangencialmente pudieron o no haber apoyado como base social a la guerrilla, pero no estábamos con las armas empuñadas sino, en las calles participando como sociedad civil organizada..."

La guerra como posibilidad de acceder a los derechos y bienes para la mayoría, el pueblo. Como defensa de lo propio, de la identidad.

"...yo creo que llegó un momento en donde hubo dos bandos, los que creíamos que había necesidad de ser actores sociales de nuestra historia, sujetos activos de la historia de nuestro país y los indiferentes" N.M.

"Cuando éramos jóvenes y estudiantes, nuestra mayor preocupación era como contribuir con nuestro grano de arena a cambiar una situación que

ya era insoportable en Guatemala, la concentración de la riqueza en manos de menos de 17 familias, una cuestión verdaderamente imperdonable. Un grueso de la población, 80%, en condiciones de pobreza extrema, una suerte de analfabetismo que en aquel momento (...) superaba el 60% de la población, especialmente las poblaciones indígenas". N. M. (Guatemala).

En el recorrido de nuestra historia en Colombia, hemos encontrado expresiones de rebeldía y exigencia de la presencia del Estado y derechos como personas; ciudadanas y ciudadanos que se han convertido en protestas, en revueltas:

"Es así como en 1981 -en El Putumayo- se da inicio a los primeros paros, los cuales se constituyeron en una incipiente manera de dar a conocer las necesidades básicas insatisfechas como energía, agua, caminos, carreteras (...)"

"Este paro duró un día -1981-. Las mujeres salvaron el paro, a las dos horas de iniciado con misa y el Himno Nacional llegó el ejército, quitó la bandera, tumbó las ollas del almuerzo y la gente se dispersó, pero las mujeres se sentaron en el suelo con sus niños y aunque los soldados querían quitarlas no se dejaron y el paro continuó hasta las seis de la tarde."

"Con este acontecimiento el padre Alcides Jiménez compuso el poema: Mujeres del domingo de Ramos: María Sambony, Oliva Martínez y Tulia de Rojas" B.L.V. (El Putumayo).

Para seguir recobrando la memoria no debemos olvidar que en sus inicios, esta guerra que hoy nos desangra y nos resta posibilidades de desarrollo económico y social como país tuvo sus argumentos de justa, pues la guerrilla surge como respuesta a la violencia oficial y a las condiciones de desigualdad e injusticia generalizadas en el país; otro factor que ha exacerbado el conflicto es el aniquilamiento sistemático de las fuerzas de oposición, caso concreto los tres mil muertos de la Unión Patriótica, partido político de carácter legal al igual que la situación que viven actualmente los reinsertados de las anteriores negociaciones del conflicto armado.

El largo inventario que podría "justificar" el conflicto armado: miseria, desempleo, venta de la soberanía nacional y los recursos naturales sin ningún criterio sobre la importancia de éstos para el desarrollo social y humano de los colombianos y colombianas se minimiza frente al carácter deshumanizado de la confrontación armada y los métodos para ganar territorio y garantizar los recursos humanos y económicos de todos los actores armados.

* EL NEGOCIO DE LAS ARMAS- EL ARMAMENTISMO.

Las guerras son también parte de la gran industria mundial de las armas, en el que ellas aumentan la oferta y esto tiene incidencia en la definición de políticas internas para negociar, y reorientar el conflicto armado:

"Hasta ahora, en la guerra han sido los hombres quienes han participado mayormente en la confrontación. Sin embargo, a medida que crece el negocio de la guerra se ha involucrado a la mujer, es así como ahora se encuentran en la guerrilla, el ejército, ya sea como combatientes o informantes, en el narcotráfico, como "mulas" para el transporte de los estupefacientes de un sitio a otro, lo cual ha generado el encarcelamiento de muchas jóvenes y adultas pagando condenas que ni siquiera han pagado los más grandes narcotraficantes". B. L. V. (El Putumayo).

En el Salvador, los agentes externos, los dueños del mercado de las armas son otros de los actores directos en la guerra:

"...los Estados Unidos le proporcionaba anualmente al gobierno del Salvador, alrededor de mil millones de colones en armamento y en asesoría durante los doce, trece años de la guerra y obviamente eso era un negocio (...) en el caso nuestro el propósito no era el negocio, el propósito nuestro era por la justicia social, por el cambio pero, indudablemente tuvimos que en algún momento comprar armas y entrar en el negocio..." S. A. (El Salvador).

"...La situación que se vivió en Guatemala fue muy fuerte (...) Finalmente cuando terminó el conflicto interno armado, había más armas en la guerrilla que gente combatiente, (...) cada combatiente tenía a su

cargo entre 5, 6, 7, hasta 10 armas pero había mucho menos gente...”
N. M. (Guatemala).

* EL NARCOTRÁFICO

Dentro de las múltiples causales del conflicto armado interno en nuestro país, el narcotráfico ha jugado un papel dinamizador proveedor de dinero y redes internas para la venta de armas; es un cruce de intereses de los diferentes actores armados que produce corrupción y propicia el surgimiento de grupos de autodefensas.

El investigador Alonso Salazar J., en su artículo *Impacto del Narcotráfico en la Vida Nacional*, es claro al señalar:

“La tragedia de Colombia ha sido severa: De un lado el asesinato de miles de oficiales y civiles inocentes, la profunda corrupción, la distorsión de la economía legal y la perspectiva de un gobierno elegido democráticamente amilanándose ante poderosas organizaciones criminales”.

Causa y efecto entrelazados; las consecuencias del tráfico de estupefacientes significa para los países de América Latina costos en sus economías, en sus procesos de desarrollo y en el logro de una región que estimule la inversión sin hipotecar el bienestar y los derechos fundamentales de la mayoría de los y las latinoamericanas; al respecto dice el investigador:

“El contrasentido está en que los EE.UU. y los países del norte evalúan drásticamente la lucha antidroga en los países productores, pero no hacen suficiente énfasis en sus propias responsabilidades, como la disminución del consumo, el control de dineros en el sistema financiero internacional, el tráfico de armas y la fabricación de los precursores químicos”.

El fenómeno del narcotráfico no ha tenido los mismos efectos para otros países que se han visto abocados a emprender luchas de liberación nacional:

“...nunca que yo recuerde, la guerrilla que recién acaba de culminar un proceso de negociaciones para la paz, estuvo vinculada al narcotráfico”.
N.M. (Guatemala)

En las ciudades los jóvenes, mujeres y hombres viven en su cotidianidad y en la vida social los efectos del sicariato, de la consecución de dinero rápido, la afluencia de armas y búsqueda de reconocimiento a través de modelos a seguir o combatir en las bandas juveniles:

"Nuestros jóvenes, nuestros hermanos en Medellín no son culpables de la violencia, porque esto viene históricamente desde que el narcotráfico les daba plata (...) ellos no son culpables, culpable la sociedad descompuesta". E.Y.G. (Indígena Emberá Katia).

EL ARMAMENTISMO

El armamento es un elemento que ha estado presente en la historia de la humanidad y que ha sido utilizado para fines diversos, desde la guerra hasta la caza.

La historia de la humanidad está marcada por el uso de armas y armamento, desde las primeras herramientas de piedra hasta las modernas armas de fuego y armas nucleares. El armamento ha sido utilizado para la guerra, la caza, la defensa y la protección.

En el mundo actual, el armamento sigue siendo un elemento clave en la vida social y política. La posesión de armas es un símbolo de poder y estatus en muchas culturas. Además, el armamento es un elemento esencial en la defensa de un país y en la protección de sus ciudadanos.

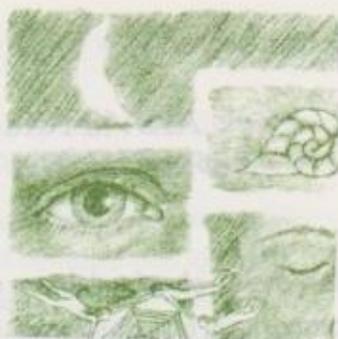
El comercio de armas es un negocio lucrativo que ha crecido significativamente en los últimos años. Este comercio es regulado por tratados internacionales y leyes nacionales. Sin embargo, el comercio de armas sigue siendo un tema controversial debido a su impacto en la violencia y la guerra.

El fenómeno del narcotráfico no ha tenido los mismos efectos para otros países que se han visto afectados a diferentes niveles de violencia y corrupción.

El fenómeno del narcotráfico ha tenido un impacto significativo en la vida social y económica de los países afectados. Este fenómeno ha generado una gran cantidad de violencia y corrupción, lo que ha afectado negativamente a la sociedad en general.

4. MOVIMIENTOS DE RESISTENCIA Y DESOBEDIENCIA CIVIL DE LAS MUJERES

Las mujeres a través de la historia han expresado sus sentimientos, sus ideas y sus aspiraciones, movimientos de resistencia, de formas de oponerse a la discriminación, a la guerra, de manera consciente o movidas por el sentimiento y la condición fundamental de defensa de la vida.



"...ALGÚN DÍA, ALQUIEN SE PONDRÁ DE PIE Y
HABLARÁ DE MÍ,
Y ESCRIBIRÁ ACERCA DE MÍ.
NEGRA Y HERMOSA,
Y CANTARÁ UNA CANCIÓN
QUE HABLE DE MÍ,
Y PONDRÁ EN ESCENA OBRAS
QUE HABLEN DE MÍ!
YO DEDUCIRÉ QUE SOY YO
YO MISMA!
SÍ, SERÉ YO".

-POEMAS ESCOGIDOS DE LANGSTON HUGHES-

EL PACIFISMO

El Pacifismo como opción y movimiento nos remite a:

"un conjunto de ideas o de actitudes y el movimiento correspondiente, caracterizado por estas dos connotaciones: a) condenación de la guerra como medio válido para resolver las cuestiones internacionales; b) consideración de la paz permanente (o paz como fin último y deseable" (BOBBIO, 1990, p. 10)

"Las distintas corrientes pacifistas se pueden dividir más o menos así que explican los orígenes del movimiento pacifista"



4. MOVIMIENTOS DE RESISTENCIA, DESOBEDIENCIA CIVIL DE LAS MUJERES

Las mujeres a través de la historia han participado de diferentes expresiones, movimientos de resistencia, de desobediencia civil como formas de oponerse a la discriminación, a la guerra, de manera consciente o movidas por el sentimiento y la condición fundamental de defensa de la vida.

"...realmente hasta que yo recuerdo no había una perspectiva de género, de unirnos en la lucha común por la discriminación de la que eran objeto las mujeres; era un poco más en función de la identidad de clase, (...) un poco porque desconocíamos nuestra propia interioridad como mujeres, nuestros propios derechos específicos; (...) fue un poco en el camino que se fue redescubriendo que habían diferencias y que habían formas de trato diferentes también y que en ese camino fue que las mujeres se fueron organizando". N.M. Guatemala.

"...cuando nos organizamos las mujeres no teníamos ninguna conciencia de género ni motivación alrededor de esto, al final la mayoría de mujeres que estuvieron vinculadas, sobre todo en los casos que tuvieron papeles de dirección y condición de jefatura, si había una mayor conciencia de género y un esfuerzo de trabajar hacia las mujeres salvadoreñas". S.A. El Salvador.

* EL PACIFISMO

El Pacifismo como opción y movimiento nos remite a:

"un conjunto de ideas o de actitudes y el movimiento correspondiente, caracterizados por estas dos connotaciones: a) condenación de la guerra como medio idóneo para resolver las controversias internacionales; b) consideración de la paz permanente (o perpetua) entre los estados como fin posible y deseable" (BOBBIO. Op.Cit. p. 1158).

"...Las distintas corrientes pacifistas se pueden distinguir e base al diverso modo con el que explican los orígenes de las guerras y en

consecuencia en base a los distintos medios que proponen como necesarios para eliminarlas". (Ibid. p.1159).

"Desde el punto de vista de la teoría política, el pacifismo puede ser asociado con aquellas doctrinas que mantienen que la base de la autoridad política debe ser el consentimiento, no la fuerza" (Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales. España: Aguilar, 1975, p. 541-544).

El feminismo a nivel internacional, diversas expresiones de las mujeres, así como el movimiento medio ambientalista tienen una opción por el pacifismo como una vía de resolución política de los conflictos

En el proceso de resolución política de los conflictos, las mujeres colombianas, como expresión local en Medellín, en diversos espacios y manifiestos públicos, han expresado su punto de vista:

"La búsqueda de la paz no se puede limitar a la eliminación del conflicto armado. Esta sociedad no ha superado el carácter autoritario del ejercicio del poder y la autoridad.

Una autoridad democrática se funda en el reconocimiento de que todas y todos tenemos derecho a una vida digna.

Vivimos en un país atravesado por toda clase de conflictos, desde el intrafamiliar, hasta los conflictos sociales y las guerras políticas. En todos estos niveles hay que construir paz durable (...)" (Olga Ramírez en presentación del documento "La Paz en la Perspectiva Política de la Mujeres Colombianas", de Ligia Galvis Ortiz para el evento: "Las Mujeres Frente a la Guerra y la Neutralidad Activa". Mesa de Trabajo Mujer de Medellín, mayo 14 de 1997).

"...la estrategia para la paz desde la perspectiva femenina tiene que considerar un horizonte más amplio porque tiene que atender a la erradicación de todas las formas de violencia que nos afectan como mujeres y a las que afectan la tranquilidad y la seguridad del país tanto en el orden interno como las nuevas formas de intervencionismo foráneo que también forman parte del abanico de violencias contra la dignidad y la integridad de nuestra nación..." (Ibid.)

La Experiencia de las Mujeres Centroamericanas en los Procesos de negociación del conflicto armado en Guatemala y El Salvador:

"A la lucha nos vinculamos las mujeres(...) no como mujeres de manera consciente, asumiendo una postura, digamos organizadas y motivadas como sector o teniendo conciencia de género, no, eso no fue así, en el caso nuestro -El Salvador- nos vinculamos porque quisimos dar nuestro aporte en una lucha que nosotras veíamos como necesaria para acabar con la dictadura, con la represión y con la injusticia". S.A. (El Salvador).

"... es importante decir que en esa lucha se desarrollaron, se potenciaron una gran cantidad de mujeres como líderes, en El Salvador hay un liderazgo de mujeres muy fuerte, muy pujante, podríamos decir que está bastante asegurada la continuidad de muchas mujeres que puedan asumir liderazgo para los próximos años" S.A. (El Salvador).

"...no comparto el mercado internacional de armas, soy una persona que cree en la lucha pacifista, lamento el trasiego de armas por parte de mercenarios, y lo digo nuevamente, potencias extranjeras". N. M. (Guatemala).

En el Departamento de Antioquia y en el ámbito nacional se han venido promoviendo diversos movimientos de resistencia y oposición a la guerra o a la delimitación de territorios en los que se respete la vida de la población civil, en el marco del Derecho Internacional Humanitario.

* LA NEUTRALIDAD ACTIVA

Las comunidades indígenas en Antioquia, particularmente en Urabá, han impulsado la Neutralidad Activa, como una estrategia construyendo una voluntad colectiva de no participar de la guerra, además de una actitud proactiva y constructiva por la paz; en el que no hay compromiso con ningún actor armado.

"El ejercicio de la Neutralidad se hace a partir de un colectivo, en él se están desarrollando dos principios constitucionales:

El principio de la Vida, el principio de la Paz" (Ramírez, Jesús, OIA. "Posición de los y las Indígenas" En: Las Mujeres Frente a la Guerra y la Neutralidad Activa, Mayo 14 de 1997).

Es el reconocimiento de las diferencias y características propias de los sectores de la población que se afecta o es determinado por la guerra,

"...cueste lo que nos cueste estamos ahí, tenemos códigos, normas y castigos, sólo pedimos a los violentos respetar los códigos y normas de leyes consuetudinarias que se construyen por milenios en los pueblos indígenas..." E. Y.G. (Indígena Emberá Katía).

Dicha propuesta se ha extendido a diferentes centros y expresiones de la sociedad civil en el país.

En el caso del Salvador:

"...estuvieron territorios delimitados que estaban bajo el control de las guerrillas y el resto, zonas donde el ejército controlaba (...) la población convivía con el ejército y con la guerrilla, de alguna manera la gente aprendió a sobrevivir en esa situación a ser uso de esa situación y demandar que se respetara el derecho a vivir en esa zona, a no ser expulsada y a que se respetaran sus derechos como pobladores..." S. A. (El Salvador).

* PARTICIPACIÓN CIUDADANA DE LAS MUJERES DE MEDELLÍN EN LA NEGOCIACIÓN DEL CONFLICTO ARMADO.

El lugar de las mujeres en la guerra no está sólo determinado por la forma como nos vinculamos o somos vinculadas a ella. La lucha de las mujeres se teje en continuidad. Es una historia que empezó con la conquista y persiste en sus causas: la discriminación, subordinación e iniquidad.

La causa de las mujeres recobra mayor validez al aumentarse la pobreza, el desplazamiento, el desarraigo, el exilio y al vivir en un país en guerra, se vive en una sociedad intolerante, injusta, desconocedora del otro y de la otra.

"...La violencia es una expresión de un desorden profundo que debe llevar a sus pobladores a evolucionar, a mejorar, a desarrollar conductas que les permitan vivir sin dogmatizar la existencia. La guerra nunca ha

sido ni será la mejor manera de mostrar el verdadero rostro de la humanidad" B.L.V. (El Putumayo).

Las propuestas de negociación y resolución de los conflictos, tienen sus matices, particularmente, a las mujeres nos interesa no sólo participar en la resolución del conflicto existente, sino elaborar y participar en estrategias para alcanzar la paz que engloben todos los aspectos de la vida: social, económico, cultural y político.

"La paz no empieza ni termina en una mesa de negociaciones.

La paz no es sólo el silencio de las balas" (En: Documento Conclusiones. Coloquio).

Desde esta concepción nos acercamos a la propuesta de Neutralidad Activa, pero igualmente reiteramos la necesidad de que el planteamiento de las mujeres debe involucrar todo el espectro de las violencias, que afectan directamente a las mujeres.

Políticamente, es relevante el asunto de la violencia privada como parte de los requerimientos públicos para enfrentar la negociación del conflicto. La inminencia de la guerra, los efectos directos e indirectos de ésta en las mujeres y la infancia nos obliga a precisar y delimitar una agenda pertinente y alcanzable en el tiempo.

"La acción de las mujeres por la paz tiene que ubicarse en dos aspectos ineludibles. Uno es la terminación del conflicto armado, ahí tenemos mucho qué decir y qué hacer, porque nuestra concepción de la vida es esencialmente pacífica..."

"El otro nivel de nuestra gestión por la paz es la erradicación de las otras violencias y este propósito se alcanza mejorando la calidad de vida de nuestra población..." (En: Las Mujeres Frente a la Guerra y la Neutralidad Activa, Medellín, mayo de 1998).

Las propuestas de paz de la Ruta Pacífica buscan tener una consistencia interna, expresada públicamente, y en la vida cotidiana.

Movimiento que pretende articular lo privado, lo público, lo simbólico, lúdico y creativo.

"Yo pienso y las mujeres indígenas pensamos, que la paz no se hace con la palabra, se construye, se desea, se ve, se sueña... la paz empieza si nos respetamos la una a la otra como mujeres, si no nos descalificamos, si respeto a mi compañera aunque piense diferente... empieza si entre todas nos sentamos y coordinamos las ideas, diciendo que es lo que queremos". (María Lastenia Pito, indígena Paéz del Cauca).

20 LA MESA DE TRABAJO MUJER DE MEDELLÍN

Espacio de concertación que se dan las mujeres de Medellín, sus organizaciones, instituciones, redes y grupos y que compartió desde un comienzo la propuesta de la Ruta Pacífica para la Resolución de los conflictos:

"Este sueño fue de nuevo expresado en una reunión de la Mesa de Trabajo Mujer de Medellín, en abril del año pasado (1996). Nosotras -mujeres de la Mesa- acabábamos de recibir apoyo del Fondo de Población de las Naciones Unidas al proyecto en el que concertación sé constituye en la estrategia fundamental".

"No sería necesario aplazar más una acción política urgida por las mujeres de las zonas en conflicto armado, las desplazadas y todas las mujeres y hombres de un país que se desangra ante la indiferencia o el silencio cómplice".

(Documento de la Mesa de Trabajo Mujer de Medellín, 7 de Marzo 1997).

"Nos vemos obligadas a hacer planteamientos iniciales frente a la guerra, algunos suscitando debates nuevos y viejos, llevando al escenario político otra palabra, visibilizando la situación de las mujeres en la guerra a la vez que se mostraba la fuerza de su accionar político". (Ibid.)

En 1997 la Mesa de Trabajo Mujer de Medellín, teniendo en cuenta la programación de la Ruta Pacífica para la celebración del 25 de Noviembre, Jornada de la No Violencia Contra la Mujer, realiza el Coloquio: "Centro y Latinoamérica, Sus Mujeres en Ruta por la Vida, el Desarrollo, la Equidad y la Paz" y en éste se propone:

"Acompañar el proceso que viene viviendo la Mesa de Trabajo con su participación en la Ruta Pacífica de la experiencia de las mujeres de países hermanos en los procesos de negociación de conflictos y la forma como han logrado ligarlo a la defensa de los Derechos Humanos, sexuales y reproductivos de las mujeres en condiciones de guerra.

"Promover un movimiento de veeduría internacional de mujeres en los procesos de Neutralidad Activa que se desarrollan en distintas regiones del país.

"Conocer las diferentes opiniones y propuestas de las mujeres colombianas de diferentes sectores políticos sobre la paz y el desarrollo.

"Propiciar un movimiento de solidaridad entre las mujeres de esta región del planeta que se materialice en el intercambio de las propuestas creativas y lúdicas que le responde a la violencia con la alegría y la creatividad."

Además en la convocatoria al Coloquio las mujeres de la Mesa de Trabajo Mujer de Medellín declaran:

"Las mujeres queremos hablar de desarrollo sostenible que además de rostro, contenga corazón humano, de la equidad en términos más que de igualdad, de justicia social y pago de la deuda histórica que la humanidad adquirió desde tiempos inmemoriales con las mujeres.

"Cuando hablamos de paz creemos necesario nombrar la violencia cotidiana vivida por las mujeres que viviendo en países en guerra, se sienten ética y vitalmente comprometidas con la No Violencia y con la lucha por los derechos Humanos, sexuales y reproductivos, comprometidas con los caminos y búsquedas de la paz y la convivencia pacífica.

"En Centro América, Guatemala, México Chiapas -, El Salvador, se han logrado procesos de concertación y negociación del conflicto que inyectan de dinamismos y posibilidades a los movimientos de paz y convivencia pacífica en el resto del continente". (Texto Proyecto Coloquio. Op.Cit.).

20 LA RUTA PACÍFICA DE LAS MUJERES COLOMBIANAS PARA LA RESOLUCIÓN DE LOS CONFLICTOS

Es una propuesta que surge desde un importante sector del movimiento social de mujeres:

"La Ruta arranca con una convocatoria que recoge también acciones como las de los indígenas agrupados en la O.I.A. con su declaratoria de Neutralidad y de defensa de la Madre Tierra, la Pacha Mama.

"Además se llega al acuerdo nacional de que sea Urabá, porque en esta región el conflicto armado venía amenazando la soberanía nacional y el Tapón del Darién, pulmón del planeta.

"El protagonismo en la Ruta será de las mujeres, de sus organizaciones y representantes, esta premisa, puntualizada desde un comienzo, nos ayudará durante los siete meses siguientes a afrontar el miedo que moviliza en nosotras el asumir el protagonismo, evidencia nuestras fortalezas en tal sentido y ayuda a resolver interrogantes que nos plantea la poca experiencia en actos masivos y de gran envergadura.

"La Ruta cuenta con la participación de un importante sector del movimiento social de mujeres y su actitud es siempre de acercamiento a todas las mujeres por encima de las diferencias de concepción o postura política". (Documento de la Mesa de Trabajo Mujer de Medellín, 7 de Marzo de 1997).

20 LAS MUJERES Y LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA GUERRA.

Medellín, como lugar de convergencia de mujeres de Guatemala, El Salvador, El Putumayo, Urabá, Cauca entre mezcladas, unidas por la urdimbre de la danza, el color, el movimiento y la expresión de sus experiencias, aprendizajes, dolores y propuestas, a través del Coloquio: *"Centro y Latinoamérica, Sus Mujeres en Ruta por la Vida, el Desarrollo, la Equidad y la Paz"*..

"Arriba, abajo, al sur, al norte, en el centro, las mujeres han sido y siguen siendo presencias veedoras, garante de seriedad en los compromisos y

consecuentes siempre con el sueño de justicia, equidad y paz que inspira y guía al movimiento social de mujeres de esta parte del mundo". (Texto Proyecto para la realización del Coloquio, Op.Cit).

Urdimbre de un espacio-territorio abierto a las verdades que atraviesan nuestra identidad nacional, pluriétnica y multicultural permitiéndonos desarrollar nuestros propios procesos de crecimiento económico y político.

"Somos soñadoras incansables de un planeta más sano en sus relaciones humanas donde sus niñas y niños no tengan que prostituirse, trabajar y soportar la violación consuetudinaria de sus derechos. Un territorio donde deje de ser un peligro ser joven - hombre o mujer -, y ellos y ellas tengan la posibilidad de desarrollar sus potencialidades creativas, lúdicas y amorosas". (Ibid.)

Alimento nutricional, intercambio de experiencias entre centroamericanas, colombianas de varias regiones, antioqueñas y medellinenses. Nombrar las inclemencias de la guerra, contarnos las historias y hablar de las secuelas en nuestras vidas y en la vida de nuestros coterráneos que la guerra marcó y marca de silencios y olvidos colectivos pero también de las esperanzas que pueden surgir de un quehacer colectivo, sentido y pensado con amor y fuerza desde las mujeres.

PAPEL DE VEEDORAS CIUDADANAS EN EL PROCESO DE NEGOCIACIÓN.

"Aspiramos a generar un movimiento de veeduría internacional de las mujeres que vele por el cumplimiento de los acuerdos en el marco de los derechos y la dignidad humana de las mujeres". (Texto Proyecto, Coloquio. Op. Cit.).

"Crear Red Nacional de Mujeres Veedoras de los Derechos Humanos y la Paz". (Propuestas de las Mujeres. Coloquio).

Con el espíritu de desarrollar la Declaración Fundante de la Ruta Pacífica en el punto de la veeduría a los procesos de negociación, no sólo por las especificidades de las mujeres en la guerra en lo referente a sus Derechos Humanos Sexuales y Reproductivos y los de las jóvenes, las niñas y los niños sino también por declararnos garantes y amigables

componedoras en la veeduría de los acuerdos a los que se llegue en la negociación de los conflictos:

"Nos declaramos veedoras de todos los procesos de diálogo, pues en ellos también se juega la vida, la esperanza de las mujeres, los las jóvenes, las niñas y los niños.

Para garantizar nuestro reclamo, trabajaremos por la conformación de una comisión de veedoras internacionales que garantice la presencia de las mujeres como sociedad civil, en la negociación de los conflictos". (Declaración Fundante de las Mujeres en Ruta Pacífica para la Resolución de los Conflictos, 25 de noviembre de 1996, municipio urabaense de Mutatá, Antioquia, Colombia).

Más con el ánimo de preguntarnos y abrazarnos en las respuestas inéditas que nos traen las centroamericanas, con las nuestras en construcción las colombianas, abriendo puertas para fortalecer y apoyar el proceso de reflexión y escritura sobre las propuestas de las mujeres de Medellín frente a la guerra.

Tejer pensamiento, desde los sentires y vivencias de las mujeres, desde sus saberes teóricos y conceptuales, hilos todos necesarios para tejer hilos de negociación sincera y duradera.

Es esta la intención al proponer las mujeres de la Ruta desde la ciudad de Medellín la realización del Coloquio: Centro y Latinoamérica, Sus Mujeres en Ruta por la Vida, el Desarrollo, la Equidad y la Paz.

LA VEEDURÍA INTERNACIONAL:

"La importancia de la veeduría internacional es la posibilidad de compartir realidades y experiencias que pueden constituirse en aportes importantes de mujeres de otros países que han participado en los procesos de paz. Las veedurías igualmente son fundamentales porque a las mujeres les ha faltado mayor participación, pues si bien es cierto en la mayor parte ellas lideran acciones a la hora de negociaciones y concertaciones no son valorados los procesos existentes y siempre son los hombres quienes imponen sus criterios de negociación". B.L.V. (El Putumayo).

"...hacer respetar el acuerdo del Derecho Internacional Humanitario como población civil, desarticulándonos de la guerra, no ser informantes, ni postas, ni empuñar las armas por ninguna circunstancia..." E. Y. G. (Indígena Emberá Katía).

"La veeduría es buena pues permite a otros sectores observar y colaborar en el proceso de negociación... Además se socializa e internacionaliza la problemática social, económica, cultural y política en todos sus matices sobre Colombia y se puede buscar la paz sobre esta histórica guerra". E.Y.G. (Indígena Emberá Katía).

"...el Comité Internacional de la Cruz Roja Internacional tuvo una participación muy activa, la guerrilla de alguna manera, aunque no era estado, suscribía los convenios internacionales, del Derecho Internacional Humanitario, y había una vigilancia permanente de la Cruz Roja de las acciones, no sólo de las Fuerzas Armadas sino de la guerrilla, cuando se cometía un exceso, algún hecho contra la población, era condenado por la Cruz Roja Internacional y nos obligaban a dar una respuesta -a la guerrilla- y algún tipo de medida". S.A. (El Salvador).

"Creo que fue muy importante finalmente la presencia de la Misión de Verificación de Naciones Unidas, vino a plantear la necesidad de ambas partes, de cumplir rigurosamente con el respeto a mínimos aspectos en el Derecho Internacional Humanitario, hoy mismo está en Guatemala no sólo la Misión de Verificación Internacional, MINUA se llama, sino que también ya hay una Comisión de Esclarecimiento Histórico, a merced de Naciones Unidas, que está haciendo un recuento histórico de los hechos dolorosos y terribles que pasaron en Guatemala, para luego traducirlos como la historia real de lo que aconteció para ver si se puede causar un juicio político y moral a todos aquellos que causaron tanto daño a Guatemala". N.M. (Guatemala).

"...yo creo que hay mucha lucha que seguir librando en favor de las mujeres, nosotras con la mentalidad y las posiciones que tenemos, creo que podemos coadyuvar para ser una democracia diferente en América Latina, una democracia incluyente en donde nuestros pueblos todos, se sientan representados, en donde seamos un país multicolor o países

multicolores, en donde realmente nadie quede excluido, nadie se quede atrás...". N.M. (Guatemala).

"...el tema del diálogo, la negociación y la paz en el caso de El Salvador, fue un tema en donde los organismos de Derechos Humanos jugaron un papel determinante, el tema de la paz no era el tema del gobierno, más bien el tema de ellos era la derrota militar de la guerrilla y la imposición de su esquema de desmovilización sin ningún tipo de concesión y de acuerdo político". S.A. (El Salvador).

5. PROPUESTAS

Las diferencias propuestas, que algunas de las expresiones de la ciudad, los orígenes desde lo simbólico, lo social y desde lo cultural (transformación de las acciones en el marco de las relaciones de poder):



"Una situación muy clara es donde aparentemente encontramos que no existamos solos y que el dolor que yo siento no es dolor ni exclusivo sino que habla como una socialización de ese dolor". N.A.V. (El Páramo)

**"LA MADRE TIERRA NO QUIERE MÁS VIOLENCIA.
ELLA NOS PARIÓ SANOS Y ESTÁ CANSADA DE
RECIBIR CADÁVERES SEMBRADOS A LAS MALAS".**

Movimiento local de Mujeres en Colombia. Desde nuestro rol como protagonistas de la vida cotidiana, desde la infancia, asumiéndonos cada una de un hilo de toda la urdimbre...

**-DECLARACIÓN DE NULIDAD ACTIVA DE
LOS INDÍGENAS DE
ANTIOQUIA, 1995-**

FE DE ERRATAS

PÁG. 49 PÁRRAFO 2 LÉASE:

**-DECLARACIÓN DE NEUTRALIDAD
ACTIVA DE LOS INDÍGENAS DE
ANTIOQUIA, 1995**

sonrisa nuestro eterno dolor, es preguntámbenos sobre la paz habida tomado hoy en la mano... decía el viento - callare, y yo me callaré"

Yo me callaba, una vez oyendo que habías determinado, le pregunté: "Marido mio es o no un sentido?" Y él, mirándome de reojo, con

la labor de las mujeres... como Libertaria, nos... rasgo de la vida como... ción de los conflictos...

no cumplir todo lo... más sobre la boca... gencia, porque los... tome "desorientada... demandando con una

"¿Qué revolución... ?"



5. PROPUESTAS

Las diferentes propuestas, que algunas de las expresiones de mujeres en la ciudad, las erigimos desde lo simbólico, lo social, económico y político, desde lo cultural (transformación de las conversaciones patriarcales en el marco de las relaciones de poder).

"Una situación muy dura en donde repentinamente encontramos que no estábamos solas y que el dolor que yo sentía no era único ni exclusivo sino que había como una socialización de ese dolor". N.M. (El Putumayo).

* LO SIMBÓLICO

Teje... Teje... Tejedoras.

En el proceso de la Ruta Pacífica, como una de las expresiones del Movimiento Social de Mujeres en Colombia, hemos puesto el acento en el protagonismo de las mujeres. Atreviéndonos a articular, desde los saberes individuales, desde la intuición, asumiéndonos como tejedoras, portadora cada una de un hilo de toda la urdimbre...

Pareciera que en nuestro inconsciente colectivo, la labor de las mujeres Espartanas descritas en una de las comedias griegas, como Lisistrata, nos llevara de manera intuitiva a recoger el tejido y el manejo de la lana como una forma de apostarle a la participación en la resolución de los conflictos.

"...En la guerra anterior sobrellevábamos con paciencia ejemplar todo lo que hacíais los hombres, porque no nos permitíais abrir la boca. Vuestros proyectos no eran muy agradables que digamos, nosotras los conocíamos, y más de una vez os vimos en casa tomar desacertadas resoluciones en los más graves asuntos. Entonces, disimulando con una sonrisa nuestro interno dolor, os preguntábamos: "¿Qué resolución sobre la paz habéis tomado hoy en la asamblea? ¿Qué te importa? - decía mi marido- cállate, y yo me callaba".

Yo me callaba, otra vez, oyendo que habíais tomado una funestísima determinación, le pregunté: "Marido mío en qué consiste que obráis tan sin sentido?" Y él, mirándome de reojo, contestó: "Teje tu tela, si no

quieres que la cabeza te duela mucho tiempo, la guerra es asunto de hombres”.

Mira, cuando se nos enreda el hilo, lo cogemos así y lo sacamos del huso, tirando a un lado y a otro, pues bien: como nos dejen, desenredamos igualmente la guerra, enviando embajadas a un lado y a otro.

Magistrado: Por tanto, imbéciles, pensáis arreglar los más peligrosos negocios con los husos, el hilo y la lana.

Lísistrata: Si tuvieseis un átomo de sentido común, seguiríais en política el ejemplo que os damos al trabajar la lana.

Magistrado: No es insufrible que pretenda hilarlo y devanarlo todo quien ninguna participación tiene en la guerra?

Lísistrata: Pero, maldito de Dios!, nosotras tenemos parte doble, pues primero parimos los hijos y después los enviamos al ejército. Después, en vez de gozar en la flor de nuestra juventud de los placeres del amor, estamos como viudas, gracias a la guerra, y por nosotras, pase, yo me affijo por esas pobres doncellas que envejecen en su lecho solitario”.

Aristófanes. Obras Completas.

Lo simbólico como vehículo de una concepción, como la representación concreta de actitudes, juicios o creencias.

“Las mujeres articulamos lo público a lo privado... tejimos, urdimos... la madeja que vincula la violencia doméstica con la violencia en el país: la paz en la casa es paz en el país, las mujeres nos negamos a reproducir y nutrir la guerra...” (MORALES, Piedad. “Las Mujeres frente al Conflicto Armado en el País”, ponencia en: *Las Mujeres frente a la Guerra y la Neutralidad Activa*, Medellín, mayo de 1998).

“...No permitiremos que de nuestras manos y vientres, brote ni un solo alimento para la guerra y la violencia. Enseñaremos a nuestros hijos e hijas a cambiar los gritos de horror y estupefacción ante la muerte, por la esperanza solidaria”.

"...No callaremos ante el dolor o el sufrimiento producido por la guerra, o por la violencia que se cometa contra las mujeres de cualquier lugar del planeta, así no aparezca en las estadísticas". (Declaración Fundante el 25 de noviembre de 1996. Op. Cit.)

El tejido, la urdimbre, la lana, nuestras manos, nuestros vientres, se resignifican más allá del propio cuerpo, del lugar de lo privado o de la asignada labor femenina del tejer.

Tejer y destejer para volver a tejer es un ritual que conlleva propósitos, energías de un grupo de mujeres que en este proceso constructivo suministran fuentes de información para instituir procesos sociales y psicológicos que den cuenta de otras conductas públicas.

A través de la resignificación simbólica, se busca establecer vigorosos y duraderos estados anímicos y motivaciones en las personas.

Se trasciende el objeto en sí mismo y se dispone en función de otros sentidos que produzca resonancias y lleve a dimensiones de lo sagrado, del ritual.

"Esgrimir molinos de viento en un espacio sembrado de minas queiebrapatas... elevar cometas en el cielo de Urabá en un cielo habitado por bombarderos y balas". (Ritual, Ruta Pacífica a Mutatá, Noviembre 25 de 1996).

En la Declaratoria final de la Primera Ruta Pacífica hacia Mutatá-Urabá:

"Que la palabra dialogante y comprometida sea la única arma que aquí se esgrima y si no es la palabra y la fuerza material que de ahí deviene, ay! de nuestros hijos e hijas futuro incierto el de nuestro país y el de este planeta, deparamos entonces una tierra estéril y las mujeres no tendremos hijos que vean este oprobio..."

El ritual, ese encuentro más allá de la palabra, de lo aparente que nos conecta con estados primigenios colectivos, convocadas y convocados en esa gran caverna de este nuestro país para exorcizar la violencia, la ira, el dolor y que la crisálida dé paso a la mariposa.

* LA DIMENSIÓN PLANETARIA

En la Declaración Fundante de las Mujeres en Ruta Pacífica para la Resolución de los Conflictos, 25 de noviembre de 1996, Mutatá, Antioquia, encontramos:

"Con preguntas al cielo, compartiendo la suerte del planeta, haciendo sonar la campana del cristal del corazón:

Manifestamos:

...No olvidaremos nuestro compromiso político de proteger a nuestro planeta, la madre tierra.

...Siempre recordaremos que se invierten en la guerra, los recursos que deberían invertirse en el desarrollo. Sin desarrollo sostenible y sustentable, no habrá paz.

...Nos pronunciamos contra el desastre ecológico que se aviene (sic) a las entrañas de estas tierras, con la proyectada construcción de un canal interoceánico".

* LA SOLIDARIDAD, LA HERMANDAD

Las colombianas de un sector del movimiento social de mujeres deciden, ponerse en ruta, como un acto de solidaridad con sus hermanas del Urabá antioqueño, mujeres del corregimiento de Pueblo Nuevo que habían sido violadas sistemáticamente por todos los ejércitos del conflicto armado colombiano. *La Ruta* se convierte en una oportunidad para visibilizar las consecuencias específicas que tiene la guerra sobre las mujeres, las jóvenes, las niñas y los niños.

"Recogimos en el camino toda la sal de las lágrimas, nos nutrimos de las alegrías producidas por la fuerza de nuestras vacilaciones. Descubrimos las atrocidades que se ocultan detrás de los silencios: mujeres desplazadas, viudas, huérfanas, solas, mal acompañadas. Nos sentimos enlazadas por las cintas solidarias y amorosas de nosotras, mujeres solidarias." (Declaración Fundante de las Mujeres en Ruta Pacífica para la Resolución de los Conflictos, 25 de noviembre de 1996, Mutatá, Antioquia).

"... Crear una red de comunicaciones para divulgar, denunciar y generar lazos de solidaridad entorno a los efectos de la guerra en las mujeres..."
(Conclusiones. COLOQUIO).

La solidaridad y hermandad entre las mujeres, es una propuesta ética para el ejercicio de amigables componedoras en el conflicto.

Declaramos:

"Desactivar todos los artefactos de la guerra, los del hierro, los de la palabra que la incita, los del olvido.

Acompañamos a las mujeres urabaénses, a las del resto del país y del mundo en sus acciones fundantes, de una nueva convivencia y de acciones organizativas que nos permitan soñar el presente".
(Declaración Fundante. Op. Cit.)

* LA PROPUESTA DE PAZ

La guerra en nuestro país no es una sola. Cotidianamente en nuestros hogares, en la escuela, en la calle, en el trabajo, estamos viviendo pequeñas y grandes guerras. Estas alimentan aquella, la que es objeto de titulares de prensa. Pero esa, la que es visibilizada, siembra en ciudades y campos el horror, el dolor, la orfandad, el desarraigo y la desesperanza.

Por eso proponemos:

- Una acción decidida en la prevención y eliminación de todas las formas de violencia física, psicológica y sexual, que tanto dentro como fuera del contexto familiar, afectan de modo particular a mujeres, niñas, niños, ancianas y ancianos.
- El compromiso real del Estado en el desarrollo de programas y acciones que satisfagan las necesidades de la familia: salud, vivienda, recreación, y sobre todo relaciones armoniosas y respetuosas.
- La visibilización de la situación de las mujeres que son padre y madre al mismo tiempo, especialmente la de las mujeres desplazadas, garantizando oportunidades de desarrollo pleno para ellas, sus hijas e hijos.

(En: Conclusiones. COLOQUIO).

(ibid.)

- ⊛ La distribución equitativa de la riqueza, conjuntamente con proyectos en discusión actualmente de reforma agraria y urbana, que sean integrales, que consideren de modo especial a las mujeres desplazadas ya que son uno de los grupos sociales más afectados por la pobreza y la discriminación.
- ⊛ La creación de mayores y mejores fuentes de empleo. Que a él accedamos sin discriminación de sexo, etnia, origen social.
- ⊛ El acceso de todas y todos a la educación, garantizando entre otras cosas contenidos no sexistas, la promoción y vivencia de valores de respeto, solidaridad y convivencia.
- ⊛ El diseño e impulso de una pedagogía de la paz que todas las instituciones y ámbitos de la vida social, impulsando el valor de la palabra y el diálogo como mediadores en la resolución de conflictos.
- ⊛ La construcción de una cultura de la paz y la equidad, particularmente en las relaciones entre hombres y mujeres.
- ⊛ Impulsar acciones que impacten públicamente, por ejemplo: un paro nacional de mujeres, una marcha nacional de mujeres por la paz.
- ⊛ Generar desde las mujeres mesas de trabajo regionales por la paz, que nos preparen para participar en la Asamblea de la Sociedad Civil por la Paz.
- ⊛ Crear una Asamblea permanente de las mujeres por la Paz.
- ⊛ Participar en las instancias de decisión política.

(En: Conclusiones. COLOQUIO).

"Levantamos nuestra voz, porque hoy se pretende pacificar al país, con proyectos totalitarios de muerte. Crecen los grupos que a nombre de la defensa ciudadana, bajo el amparo legal, riegan más sangre y resentimiento. **¿Cómo pacificar entonces a los pacificadores?**" (Declaración Fundante. Op. Cit.).

Cumplimiento de los acuerdos:

"Propugnamos porque se abra como alternativa los diálogos regionales, porque la paz se construye más fácilmente si se teje desde cada parte, se gesta desde las particularidades, si se impulsa e invierte en desarrollo local". (Ibid).

En cuanto a nuestra participación en los procesos de negociación y concertación de la paz proponemos:

- Desarrollar un amplio proceso de sensibilización frente al impacto de la guerra en la población civil, particularmente en las mujeres, niñas, niños, jóvenes, ancianos y ancianas.
 - Capacitar en la resolución de los pequeños y grandes conflictos.
 - Promover un proceso que garantice en todas las organizaciones de mujeres la discusión y apropiación de propuestas para participar en la negociación del conflicto armado y la concertación de la paz.
 - Constituir mesas de trabajo y espacios de encuentro que permitan compartir y concertar propuestas para la participación de las mujeres en la negociación del conflicto armado.
 - Promover una red de comunicación e intercambio que partiendo de las organizaciones de base permita construir desde el nivel barrial, zonal, municipal, departamental y nacional una propuesta concertada y la elección de las mujeres que nos representarán en las instancias de negociación del conflicto, la promoción y concertación de la paz.
 - Elaborar una plataforma de diálogo para presentarla y negociarla con los actores armados, que incluya los siguientes puntos:
 1. El respeto a la sociedad civil por parte de todos los actores armados.
 2. Reconocimiento del estado de guerra por parte del gobierno, con el fin de generar una conciencia de presión hacia el diálogo por parte de la comunidad nacional e internacional.
 3. Liderar un proceso de lucha contra la violencia económica, buscando la redistribución de la riqueza a través de una reforma agraria democrática y la generación de empleo.
 4. Fortalecer y hacer cumplir la neutralidad activa por parte del Estado.
 5. Exigir el cumplimiento del mandato ciudadano por la paz.
 6. Materializar estrategias para un proyecto pedagógico que involucre la paz, construyéndola desde la vida cotidiana y familiar.
- (En: Conclusiones. COLOQUIO).

* LA VEEDURÍA CIUDADANA DE LAS MUJERES, LA VEEDURÍA INTERNACIONAL.

Veeduría al ejercicio del poder patriarcal sobre el cuerpo de las mujeres que en tiempos de guerra se expresa en las maneras más atroces y consuetudinarias.

Con las denuncias hacer ejercicio político de los derechos de las mujeres, reforzando su participación ciudadana y elaborando conceptual, simbólica, creativa, lúdicamente la propuesta pacifista, feminista, con una propuesta ética de la No Violencia, el Amor, y las relaciones de solidaridad y cooperación entre colombianas y colombianos.

"Las mujeres junto a otros sectores de la sociedad civil guatemalteca tratamos de decir: basta ya a la impunidad, queremos un nuevo orden de valores en donde la vida sea un bien supremo valorado, queremos un nuevo orden de valores en donde prevalezca la democracia, el derecho al disenso y el derecho a pensar cada uno como crea conveniente en cuanto no afecte a terceros". N.M. Guatemala.

"El contexto de la lucha nuestra es muy distinto al que ustedes enfrentan pero, creo que lo que cuenta en todo esto y lo más importante es que las mujeres hemos decidido actuar, participar, convertirnos en una fuerza, levantar banderas y generar esperanzas y posibilidades de cambio". S.A. El Salvador.

"...las mujeres no nos hemos desmovilizado, en el caso del Salvador seguimos siendo una fuerza significativa, una fuerza que de alguna manera irrumpe, obliga a ser tomada en cuenta y por otro lado está abriendo también, espacios y caminos para una mayor democratización buscando integrar a las mujeres a la participación política y al desarrollo". S.A. El Salvador.

- Crear una comisión veedora tanto nacional como internacional, conformada por mujeres, para hacer seguimiento a los procesos de diálogo, negociación y concertación de la paz.
- Presionar para que en Colombia la violación sea considerada como un delito de lesa humanidad.

En cuanto a nuestra participación en los procesos de negociación y concertación de la paz proponemos:

- Desarrollar un amplio proceso de sensibilización frente al impacto de la guerra en la población civil, particularmente en las mujeres, niñas, niños, jóvenes, ancianos y ancianas.
- Capacitar en la resolución de los pequeños y grandes conflictos.
- Promover un proceso que garantice en todas las organizaciones de mujeres la discusión y apropiación de propuestas para participar en la negociación del conflicto armado y la concertación de la paz.
- Constituir mesas de trabajo y espacios de encuentro que permitan compartir y concertar propuestas para la participación de las mujeres en la negociación del conflicto armado.
- Promover una red de comunicación e intercambio que partiendo de las organizaciones de base permita construir desde el nivel barrial, zonal, municipal, departamental y nacional una propuesta concertada y la elección de las mujeres que nos representarán en las instancias de negociación del conflicto, la promoción y concertación de la paz.
- Elaborar una plataforma de diálogo para presentarla y negociarla con los actores armados, que incluya los siguientes puntos:
 1. El respeto a la sociedad civil por parte de todos los actores armados.
 2. Reconocimiento del estado de guerra por parte del gobierno, con el fin de generar una conciencia de presión hacia el diálogo por parte de la comunidad nacional e internacional.
 3. Liderar un proceso de lucha contra la violencia económica, buscando la redistribución de la riqueza a través de una reforma agraria democrática y la generación de empleo.
 4. Fortalecer y hacer cumplir la neutralidad activa por parte del Estado.
 5. Exigir el cumplimiento del mandato ciudadano por la paz.
 6. Materializar estrategias para un proyecto pedagógico que involucre la paz, construyéndola desde la vida cotidiana y familiar.

(En: Conclusiones. COLOQUIO).

* LA VEEDURÍA CIUDADANA DE LAS MUJERES, LA VEEDURÍA INTERNACIONAL.

Veeduría al ejercicio del poder patriarcal sobre el cuerpo de las mujeres que en tiempos de guerra se expresa en las maneras más atroces y consuetudinarias.

Con las denuncias hacer ejercicio político de los derechos de las mujeres, reforzando su participación ciudadana y elaborando conceptual, simbólica, creativa, lúdicamente la propuesta pacifista, feminista, con una propuesta ética de la No Violencia, el Amor, y las relaciones de solidaridad y cooperación entre colombianas y colombianos.

"Las mujeres junto a otros sectores de la sociedad civil guatemalteca tratamos de decir: basta ya a la impunidad, queremos un nuevo orden de valores en donde la vida sea un bien supremo valorado, queremos un nuevo orden de valores en donde prevalezca la democracia, el derecho al disenso y el derecho a pensar cada uno como crea conveniente en cuanto no afecte a terceros". N.M. Guatemala.

"El contexto de la lucha nuestra es muy distinto al que ustedes enfrentan pero, creo que lo que cuenta en todo esto y lo más importante es que las mujeres hemos decidido actuar, participar, convertirnos en una fuerza, levantar banderas y generar esperanzas y posibilidades de cambio". S.A. El Salvador.

"...las mujeres no nos hemos desmovilizado, en el caso del Salvador seguimos siendo una fuerza significativa, una fuerza que de alguna manera irrumpe, obliga a ser tomada en cuenta y por otro lado está abriendo también, espacios y caminos para una mayor democratización buscando integrar a las mujeres a la participación política y al desarrollo". S.A. El Salvador.

- Crear una comisión veedora tanto nacional como internacional, conformada por mujeres, para hacer seguimiento a los procesos de diálogo, negociación y concertación de la paz.
- Presionar para que en Colombia la violación sea considerada como un delito de lesa humanidad.

- ⊛ Constituirnos las organizaciones de mujeres, tanto las del sector rural como urbano, en veedoras y vigilantes de los procesos de paz con el fin de garantizar condiciones de vida digna para todas las mujeres. Esto supone desarrollar mecanismos permanentes de comunicación e intercambio entre nosotras.
- ⊛ Garantizar que las delegaciones extranjeras veedoras de nuestro proceso de negociación conozcan la situación de nuestro país, estén integradas por personas defensoras de los derechos humanos y de los pueblos, sean integrantes de agencias de cooperación al desarrollo y pertenezcan a organizaciones de mujeres.
- ⊛ Queremos la paz. No queremos parir y criar más hijos para la guerra.

(En: Conclusiones. COLOQUIO).

6. A MODO DE PALABRAS FINALES

Desde Medellín las mujeres tejemos más allá de la memoria.

Hilos trenzados en las manos de las abuelas; de las que nos llegan ecos y murmullos en medio de la pompa y el barullo que se teje y desteje alrededor de los abuelos, los hermanos, los hijos, los esposos, los amantes.

La guerra tiene la tendencia a unir voluntades alrededor del amor. La guerra en nuestro país ha gestado no sólo las desafortunadas redes de impunidad y muerte, sino que paradójicamente nos ha permitido a las colombianas y colombianos desarmados, acercarnos en nuestra buena voluntad, reconocernos como seres capaces de soñar, imaginar y edificar un país, un continente, un planeta, donde sus gentes, mujeres y hombres resuelvan sus conflictos sin necesidad del exterminio ni la negación de la verdad del otro y de la otra diferente.

La Ruta de las Mujeres, iniciada con la Marcha a Mutatá es desde donde hacemos este intento de ayudar a la urdimbre de una historia que nombre todos sus sujetos, mujeres y hombres; una cultura que respete y reconozca su sustancia pluriétnica y multicultural, dispuesta a desaprender los caminos de la retaliación y el olvido cómplice.

El señor Andrés Restrepo Isaza, gerente regional de la ANDI dice: "La fortaleza de la mujer es como el bambú, no se revienta se repliega, resiste la tempestad"... es como los nudos en el telar o el silencio de la noche preñado de brillantes pero inaudibles sonidos. Sin apologías innecesarias, sin reconocimientos excesivos o permisivos, consideramos que la recuperación de la memoria desde la propuestas de las mujeres de *la Mesa de Trabajo Mujer de Medellín* y *la Ruta Pacífica de las Mujeres*, se aportan elementos pedagógicos, éticos, humanistas en los caminos y búsquedas de la negociación del conflicto armado en Colombia y en la construcción y el sueño de un país dueño de su propio desarrollo, amante y cuidadoso de sus recursos naturales dentro de los cuales, los más importantes, sean sus hombres y mujeres.

La guerra nos llena los poros y las lágrimas de impotencia, las mujeres desde nuestra intuición sentimos que se puede vivir bajo las normas éticas de la cooperación y la solidaridad y cambiar la agresión por los pactos de la convivencia pacífica.

Este trabajo logra iniciar el desanudar hechos y realidades vividas por las mujeres de Medellín, el país y otras latitudes; él contiene las propuestas de las mujeres, sus testimonios, palabras que dicen y cuentan; relacionan y afirman la huella de las mujeres en la historia de antes... en la de ahora.

ANEXO 1

CONCLUSIONES

COLOQUIO: CENTRO Y LATINOAMÉRICA, SUS MUJERES EN RUTA POR LA VIDA, EL DESARROLLO, LA EQUIDAD Y LA PAZ.

La guerra en nuestro país no es una sola. Cotidianamente en nuestros hogares, en la escuela, en la calle, en el trabajo, estamos viviendo pequeñas y grandes guerras. Estas alimentan aquella, la que es objeto de titulares de prensa. Pero esa, la que es visibilizada, siembra en ciudades y campos el horror, el dolor, la orfandad, el desarraigo y la desesperanza.

De muchas maneras nos está afectando la guerra a las mujeres.

Unas vivimos los efectos directamente:

- * Cuando somos desplazadas de nuestros territorios.
- * Desarraigadas de nuestras costumbres.
- * Violados nuestros cuerpos, ultrajados y considerados botín de guerra.
- * Perdemos esposos, hijos, hijas. También tierras, animales y cultivos.
- * Se rompen lazos, relaciones.
- * Nos distanciamos de hijas e hijos al convertirnos en jefas de hogar.
- * Somos discriminadas por los programas gubernamentales que están dirigidos a las víctimas de la guerra.

Otras vivimos los efectos indirectamente. Pero todas por igual sentimos:

- * El miedo
- * El silencio cómplice
- * El aislamiento
- * La impotencia
- * La rabia

- * El despojo de nuestra tranquilidad
- * La incertidumbre

La guerra nos destroza física, emocional y vitalmente. Ella se nutre de nuestra indiferencia y parálisis.

La paz no empieza ni termina en una mesa de negociaciones. La paz no es sólo el silencio de las balas.

Son muchas las violencias e inequidades que construyen el tejido que conducen a la guerra la mantienen y la reproducen.

Por lo anterior, las mujeres reunidas en este cabildo-coloquio consideramos que para construir la paz se requiere:

- * Una acción decidida en la prevención y eliminación de todas las formas de violencia física, psicológica y sexual, que tanto dentro como fuera del contexto familiar, afectan de modo particular a mujeres, niñas, niños, ancianas y ancianos.
- * El compromiso real del Estado en el desarrollo de programas y acciones que satisfagan las necesidades de la familia: salud, vivienda, recreación, y sobre todo relaciones armoniosas y respetuosas.
- * La visibilización de la situación de las mujeres que son padre y madre al mismo tiempo, especialmente la de las mujeres desplazadas, garantizando oportunidades de desarrollo pleno para ellas, sus hijas e hijos.
- * La distribución equitativa de la riqueza, conjuntamente con proyectos en discusión actualmente de reforma agraria y urbana, que sean integrales, que consideren de modo especial a las mujeres desplazadas ya que son uno de los grupos sociales más afectados por la pobreza y la discriminación.
- * La creación de mayores y mejores fuentes de empleo. Que a él accedamos sin discriminación de sexo, etnia, origen social.
- * La promoción y apoyo a nuestros jóvenes, hombres y mujeres, garantizándoles oportunidades que estimulen su desarrollo físico, emocional, sexual, económico, social y político.

5. Por medio de comunicados pedir ayuda y refuerzo a extranjeros y extranjeras.
6. Invitar a nuestro país delegaciones extranjeras para que conozcan, denuncien nuestra situación, aporten a la construcción de soluciones al conflicto armado y vigilen los procesos de diálogo.
7. Constituirnos las organizaciones de mujeres, tanto las del sector rural como urbano, en veedoras y vigilantes de los procesos de paz con el fin de garantizar condiciones de vida digna para todas las mujeres. Esto supone desarrollar mecanismos permanentes de comunicación e intercambio entre nosotras.
8. Garantizar que las delegaciones extranjeras veedoras de nuestro proceso de negociación conozcan la situación de nuestro país, estén integradas por personas defensoras de los derechos humanos y de los pueblos, sean integrantes de agencias de cooperación al desarrollo y pertenezcan a organizaciones de mujeres.

Queremos la paz. No queremos parir y criar más hijos para la guerra.

Medellín, noviembre 21 de 1997.

ANEXO 2

LAS MUJERES PROPONEN

COLOQUIO: CENTRO Y LATINOAMÉRICA, SUS MUJERES EN RUTA POR LA VIDA, EL DESARROLLO, LA EQUIDAD Y LA PAZ.

- ⊗ Realizar una investigación sobre el Impacto Psicosocial y Económico en las Mujeres a nivel nacional principalmente en las zonas receptoras de desplazados (as) por la violencia.
- ⊗ Publicación de la investigación y sensibilización frente al tema.
- ⊗ Comprometer a los gobiernos locales, regionales y nacional.
- ⊗ Empezar por cambiar toda la situación de guerra que vivimos desde la vida cotidiana.
- ⊗ Controlarse, optar por construir la paz.
- ⊗ Una educación no sexista.
- ⊗ Enseñar una nueva cultura donde cerremos la brechas entre hombres y mujeres e invadamos el país de ternura.
- ⊗ Crear organizaciones de mujeres.
- ⊗ Asamblea permanente de las Mujeres por la Paz.
- ⊗ Que los Movimientos de Mujeres presionen al Movimiento de Mujeres a nivel internacional para que sus gobiernos presionen al de aquí para que firmen la paz.
- ⊗ No entregar nuestros hijos al servicio militar obligatorio.
- ⊗ Que la violación sexual sea considerada un delito de lesa humanidad.
- ⊗ Que se haga una mejor distribución de la riqueza en forma equitativa, teniendo en cuenta a las mujeres como uno de los grupos más vulnerables de la sociedad.
- ⊗ Que se genere un movimiento desde las mujeres para la creación de una Asamblea de la Sociedad Civil.

- ⊗ Que el gobierno asuma el aumento de las mujeres cabeza de familia, viudas, solas a causa de la guerra.
- ⊗ Nombrar una comisión veedora.
- ⊗ Aunque no nos toca directamente la guerra, necesitamos de espacios en los que podamos crear conciencia y actuar.
- ⊗ Reforzar la educación y los espacios en los cuales las mujeres nos estemos enterando de lo que está pasando.
- ⊗ No ser cómplices del silencio.
- ⊗ Trabajar unidas en encuentros entre barrios. Que se forme una cadena de información.
- ⊗ Que un día o una semana se paralice el país por una causa común como "MARCHAS POR LA PAZ".
- ⊗ Continuar concientizando a las mujeres y a la población sobre los efectos y causas de la guerra.
- ⊗ Hacer y generar espacios con otras mujeres y desplazadas que se concreten propuestas y generar solidaridad entre nosotras mismas.
- ⊗ Proponer un paro de mujeres en el que muestren al estado y al país como si somos actoras afectadas por la guerra.
- ⊗ Participar en las diferentes instancias políticas como mujeres.
- ⊗ Fortalecer la solidaridad entre las mujeres.
- ⊗ ¡Un NO rotundo a la indiferencia!
- ⊗ Las mujeres necesitamos recibir capacitación y formación en resolución de conflictos, para poder extender ésta hacia otras, mediante un trabajo organizativo que puede iniciarse a través de reuniones en los propios barrios. De este proceso se formarían mesas de trabajo y espacios para compartir experiencias y los efectos de la violencia y solicitarle a los dirigentes y a los que tienen el poder que nos escuchen.

Finalmente y después de recorrido este camino, las mujeres elegiríamos por votación a una mujer que por sus valores pueda ser nuestra vocera y representante en los espacios de negociación nacional.

Elaboración de una plataforma de diálogo para presentarla y negociarla con los actores armados, que incluya los siguientes puntos:

1. El respeto a la sociedad civil por parte de todos los actores armados.
2. Reconocimiento del estado de guerra por parte del gobierno, con el fin de generar una conciencia de presión hacia el diálogo por parte de la comunidad nacional e internacional.
3. Liderar un proceso de lucha contra la violencia económica, buscando la redistribución democrática y la generación de empleo.
4. Fortalecer y hacer cumplir por parte del estado la neutralidad activa.
5. Exigir el cumplimiento del mandato por la paz.
6. Materializar estrategias para un proyecto pedagógico que involucre hablar de paz y construir la paz desde la vida cotidiana y familiar.

Denunciar los actos de violencia de los actores en guerra. No quedarnos calladas y sobrepasar el miedo.

Que exista una oficina de paz en la que se pueda denunciar y a la vez existan mecanismos de protección a la población civil que denuncia.

Convocar a personas del exterior a través de los medios de comunicación para denunciar los actos de guerra cotidianos en el país, por ejemplo en noticieros.

Pedir refuerzo y ayuda a extranjeros y extranjeras por medio de comunicados.

Invitación a que delegaciones extranjeras vengan, conozcan y nos den ideas sobre como proceder. Que estas delegaciones extranjeras denuncien y vigilen los procesos de diálogo.

Como organizaciones de mujeres campesinas ser veedoras y vigilantes llegar a unos acuerdos que partan de garantizar unas condiciones mínimas de vida para nosotras.

Garantizar un diálogo permanente entre nosotras. Tendríamos que aprender a capacitarnos en como negociar y hacer vigilancia.

Los extranjeros que vengan deben tener pautas sobre el problema del país, y deben ser:

- * Personas defensoras de los derechos humanos de los pueblos.
- * Personas de las agencias de cooperación internacional.
- * Grupos de mujeres u organizaciones de mujeres del extranjero.

ANEXO 3

DECLARACIÓN FINAL

CABILDO: MUJERES EN RUTA POR LA PAZ*

Nosotras, mujeres de Colombia en Ruta Pacífica por la Resolución de los Conflictos, no somos indiferentes ante la sangre derramada en el asfalto de las barriadas, en el campo o en el suelo de las casas campesinas; ni ante las lágrimas de las mujeres, jóvenes, niñas y niños de nuestra tierra. Por eso hoy queremos exorcizar y tejer con nuestras manos y acordes juguetones, la tonada urbana que necesita nuestro tiempo.

UNIENDO LA INTENCIÓN DEL CORAZÓN A LA SENSATEZ DE LA RAZÓN, DECLARAMOS:

1. La guerra tapiza de resentimientos los caminos de la esperanza. Ni el nombre de la justicia, ni el de la equidad justifican tanta orfandad, tanto desarraigo y tanta sordera ante la vida y ante la muerte.
2. En contravía a nuestro sentir las mujeres somos involucradas en el negocio de la muerte. En nombre de la libertad se ahogan posibilidades reales de ser mujeres hacedoras de nuestro destino, porque sin permiso es usado nuestro territorio-cuerpo y porque los guerreros imponen los límites, la guerra sacude nidos y tumbas.
3. Tejemos, porque los hilos que se rompen sólo dan inicio a otra trama, porque los pasos y los brazos extendidos por nosotras hacia la paz, no serán aquietados ni apaciguados, continuamos en Ruta Pacífica hacia nuestro sueño de patria.
4. La dignidad no tiene precio, no se negocian las alas ni los colores del arco iris. La juventud reverdece en nuestros barrios y las muchachas se preñan a fuerza de sus ganas. Pero existe otra preñez, la obligada, la de las mujeres violadas como es **Alba Lucía Rodríguez Cardona**, la condenada

* Esta declaración final producida en el COLOQUIO: CENTRO Y LATINOAMÉRICA, SUS MUJERES EN RUTA POR LA VIDA, EL DESARROLLO, LA EQUIDAD Y LA PAZ, noviembre 21 de 1997, se retoma en el Cabildo Nacional Abierto por la Paz, realizado en Santafé de Bogotá en noviembre 24 de 1997. Biblioteca Luis Ángel Arango.

por no saber, al aislamiento, la injuria, y las rejas. Se detuvo y se truncó su vuelo de mujer-niña. También están las niñas de Pavarandó, ensayando ser nana para hijos e hijas desterradas.

5. Nos declaramos actoras y veedoras en estas negociaciones para que se contemplen las causas que han originado esta guerra, como son la iniquidades económicas, de género, de oportunidades para acceder a los beneficio del desarrollo social, cultural y económico con medidas que efectivamente abonen las soluciones pacíficas al conflicto.
6. Nos pronunciamos contra el armamentismo, el negocio de las armas y el militarismo que campea en nuestra cotidianidad política y social, ante la indiferencia de la mayoría. Nuestra sociedad no puede seguir acostumbrada a la violencia, la impunidad y el olvido.

Por todo esto, proponemos:

- La urgente necesidad de la negociación del conflicto colombiano, comprometiendo a todos los sectores armados a lograr un acuerdo humanitario que recoja nuestras condiciones específicas y que se apoye en el respeto al Derecho Internacional Humanitario.
- Realizar la negociación aún en medio del conflicto armado, pues es este conflicto el que justifica la urgente necesidad de dialogar.
- Que en la negociación se contemple y se recojan las denuncias de las mujeres sobre la violación a los derechos sexuales y reproductivos de las desplazadas, las adolescentes embarazadas y de las que han sido victimas de violación por diferentes actores armados, actos de los cuales haremos veeduría y denuncias a nivel nacional e internacional.
- Que los empresarios y dueños de las tierras se sientan implicados en la negociación, y asuman la responsabilidad que les compete en las causas que originan esta violencia y que se dispongan a la redistribución de las riquezas que producimos quienes trabajamos en este país.
- Denunciamos las alianzas de las multinacionales que están invirtiendo en proyectos macroeconómicos, establecidas con los diversos actores armados y con sectores de la sociedad civil que agencian esta guerra.

Las convocamos a no exacerbar más el conflicto y a que sus inversiones tengan en cuenta la situación social y política de cada zona, propugnando por apuestas de desarrollo que faciliten la equidad y la salida negociada al conflicto armado.

- ⊗ A todos los actores armados llamamos a que se desarmen e inviertan sus energías en la creatividad y en la construcción de un país que necesita menos armas y más del empeño solidario, de la disposición para reconocer al otro, así éste se encuentre en el lugar del enemigo. Porque nosotras somos, ciudadanas madres, hermanas, amigas, hijas, esposas, compañeras y estamos cansadas de la guerra, no queremos seguir contemplando tanto acto que daña y degrada a la especie humana.
- ⊗ A los que los que manejan y creen en las armas, les decimos: Ustedes también se pierden y pierden en la guerra, su ternura, su juventud, su vida, sus posibilidades amorosas, queremos decirles: Nosotras no nos sentimos representadas y no es aventurado decir que tampoco se siente representada la mayoría de hombres y de mujeres del pueblo colombiano.
- ⊗ A los gobernantes nacionales y locales, del orden ejecutivo, legislativo y judicial, les exigimos cumplir el mandato constitucional que llama a la convivencia democrática y a la paz. Los ciudadanos y ciudadanas de este país no podemos seguir permitiendo que quienes lo dirigen, sigan arengando a los guerreros desde la palabra belicosa y las posturas que agencian la guerra y la impunidad.
- ⊗ Como movimiento de mujeres nos comprometemos a enriquecer la veeduría, impulsando un comité internacional de mujeres solidarias con las propuestas de paz en las que trabajamos las colombianas, su tarea sería la de ser veedoras de las condiciones que viven las mujeres en las zonas de conflicto armado, de las desplazadas y de los actos de violencia y violación contra las mujeres, los niños y niñas.

LAS MUJERES TEJEMOS... TEJEMOS, SEGUIMOS TEJIENDO LA PAZ.

*Mujeres de Colombia en Ruta Pacífica por la Resolución de los Conflictos.
Santafé de Bogotá, noviembre 24 de 1997.*

BIBLIOGRAFÍA

- ARISTOFANES. "Lístrata". En: Obras Completas.
- BOBBIO, Norberto, MATTEUCCI, Nicolás. Diccionario de Política.
España: Siglo XXI, 2 tomos, 1985.
- COLOQUIO: CENTRO Y LATINOAMÉRICA, SUS MUJERES EN RUTA
POR LA VIDA, EL DESARROLLO, LA EQUIDAD Y LA PAZ.
Medellín, noviembre 21 de 1997. Transcripción de las
intervenciones de las Mujeres Participantes.
- Conclusiones.
- Propuestas de las Mujeres.
- Declaración Fundante de las Mujeres en Ruta Pacífica para la Resolución de
los Conflictos, 25 de noviembre de 1996, municipio urabaense de
Mutatá, Antioquia, Colombia.
- EISLER, Riane. El Cáliz y la Espada. Nuestra Historia, Nuestro Futuro.
Chile: Cuatro Vientos, 1990.
- ENCICLOPEDIA INTERNACIONAL DE CIENCIAS SOCIALES. España:
Aguilar, 1975, p. 293.
- GEERTZ, Clifford. La Interpretación de las Culturas. México: Gedisa, 1a.
de Julio de 1987, pp. 90-93.
- ASOCIACIÓN TALLER DE TEATRO EL CHISME. Tardes Abrasadas.
Medellín, 1992.
- MORALES, Piedad. "Las Mujeres frente al Conflicto Armado en el País",
ponencia en evento: Las Mujeres frente a la Guerra y la Neutralidad
Activa, Medellín, mayo de 1998.
- OSPINA MURILLO, Luz Stella. "Otras Mujeres en 1900". Medellín:
Universidad de Antioquia, 1990. Inédito.
- "Las Mujeres en Tomás Carrasquilla". Medellín: Universidad de
Antioquia, 1994. Inédito.

BIBLIOGRAFIA

PERIÓDICO EL MUNDO. "Declaraciones de Amnistía Internacional".
Medellín, sábado 28 de marzo de 1998.

Ritual, Ruta Pacífica a Mutatá, noviembre 25 de 1996.

URIBE, María Teresa. "La Negación del Otro". Gaceta, No 8 Ago-sep.,
1990, Bogotá: Colcultura.

COLOQUIO: CENTRO Y LATINOAMÉRICA, SUS MUJERES EN RUTA
POR LA VIDA, EL DESARROLLO, LA EQUITAD Y LA PAZ.
Medellín, noviembre 21 de 1997. Transcripción de las
intervenciones de las Mujeres Participantes.

Conclusiones.

Propuestas de las Mujeres.

Declaración Fundante de las Mujeres en Ruta Pacífica para la Resolución de
los Conflictos. 25 de noviembre de 1994, municipio urbsense de
Mutatá, Antioquia, Colombia.

EISLER, Rose. El Cáliz y la Espada. Nuestra Historia, Nuestro Futuro.
Chile. Cuarto Viento, 1990.

ENCICLOPEDIA INTERNACIONAL DE CIENCIAS SOCIALES. España.
Aguilar, 1972, p. 292.

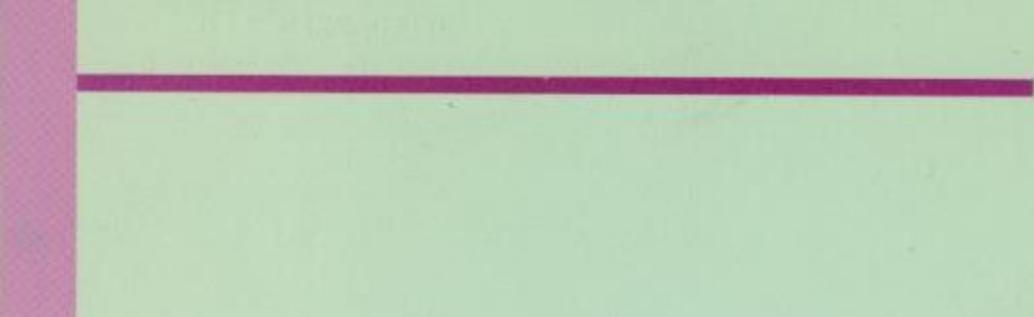
GEERTZ, Clifford. La Interpretación de las Culturas. México: Gedisa, 1971.
de julio de 1987, pp. 90-93.

ASOCIACIÓN TALLER DE TEATRO. EL CHISME. Tardes Abiertas.
Medellín, 1997.

MORALES, Piedad. "Las Mujeres frente al Conflicto Armado en el País",
ponencia en evento: Las Mujeres frente a la Guerra y la Inestabilidad.
Activa. Medellín, mayo de 1998.

OSPINA MURILLO, Luz Stella. "Ocaso Mujeres en 1900". Medellín:
Universidad de Antioquia, 1990. inédito.

"Las Mujeres en Temes Carasquitas". Medellín: Universidad de
Antioquia, 1994. inédito.



CON EL APOYO DE :
FUNDACIÓN HEINRICH - BÖLL E.V. - ALEMANIA
TROCAIRE - IRLANDA
SOLIFONDS - SUIZA
CONFIAR CAJA COOPERATIVA

